

LOS REGALOS DEL ZAR AL REGIMIENTO DE LANCEROS DE FARNESIO

José DE LUIS ALEGRE¹

RESUMEN

En los años finales del siglo XIX y en los primeros del XX, fue costumbre de las monarquías europeas concederse recíprocamente el mando honorario de algún regimiento.

En 1908, el rey de España Alfonso XIII nombró al zar Nicolás II coronel honorario del Regimiento de Lanceros de Farnesio, quinto de Caballería. A su vez, el zar de Rusia, en correspondencia, nombró coronel del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol a S. M. el rey Alfonso XIII.

En años posteriores, ambos monarcas hicieron regalos de extraordinaria importancia a sus respectivos regimientos, como muestra de afecto y consideración. En 2014 se cumple el centenario de los regalos que el zar Nicolás II entregó al Regimiento de Lanceros de Farnesio y que hoy conserva con especial cariño la unidad heredera de su historial y patrimonio, el Regimiento de Caballería de Reconocimiento «Farnesio» 12.

PALABRAS CLAVE: Alfonso XIII, *charoska*, Fabergé, Farnesio, *kovsh*, Nicolás II, Olviopol, zar.

ABSTRACT

In late nineteenth and early twentieth centuries, it was customary of European monarchies to reciprocally grant the honorary command of a regiment.

¹ Técnico superior de Gestión de Patrimonio Histórico, investigador del Instituto de Historia y Cultura Militar.

In 1908, King Alfonso XIII of Spain appointed Tsar Nicholas II as Honorary Colonel of the 5th Cavalry Regiment of Farnesio Lancers. In turn, the Tsar of Russia appointed King Alfonso XIII as Colonel of the 7th Regiment of Olviopol Lancers.

Over the years, both kings made important distinctions to their regiments, as a token of affection and consideration. 2014 marks the Centennial of the distinction Tsar Nicholas II gave the Farnesio Lancers Regiment: nowadays, its heir unit, the Cavalry Reconnaissance Regiment “Farnesio” 12, keeps its memory with special affection.

KEY WORDS: Alfonso XIII, *charoska*, Fabergé, Farnesio, *kovsh*, Nicholas II, Olviopol, tsar.

* * * * *

ANTECEDENTES

El 24 de mayo de 1914 no fue un día cualquiera en el Regimiento de Lanceros de Farnesio, quinto de Caballería. Aquel domingo había amanecido desapacible en Valladolid, pero aun así era un día especial. Todo estaba preparado en el cuartel del Conde Ansúrez del paseo del Príncipe de la capital pucelana, para la visita de una delegación militar extranjera muy significada. Se trataba ni más ni menos que del representante del zar Nicolás II, emperador de Rusia.

La visita tenía una especial significación porque el comisionado del zar llegaba al Farnesio con unos obsequios de extraordinario valor que Nicolás II ofrecía como muestra de afecto a su regimiento, del que era coronel honorario desde el 23 de enero de 1908, cuando por Real Decreto de S. M. D. Alfonso XIII (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra n.º 19, de 25 de enero de 1908) se le concedió el nombramiento de coronel del Farnesio «queriendo dar un relevante y distinguido testimonio de amistad y afectuosa consideración».

Era costumbre de la época que los soberanos de las casas reales europeas se concedieran mutuamente la Coronelía honoraria de algún destacado regimiento como símbolo de amistad y alianza. Así pues, en correspondencia, el zar Nicolás II nombró al rey Alfonso XIII coronel honorario del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol.²

² A las 8 de la mañana del día 23 de enero de 1908 (10 de enero según el calendario ruso), el zar Nicolás II enviaba desde Tsárskoye Seló un telegrama al rey Alfonso XIII (con motivo de su

La designación de un patrono tan significado, como era un monarca reinante, suponía una marca de distinción para el regimiento.³

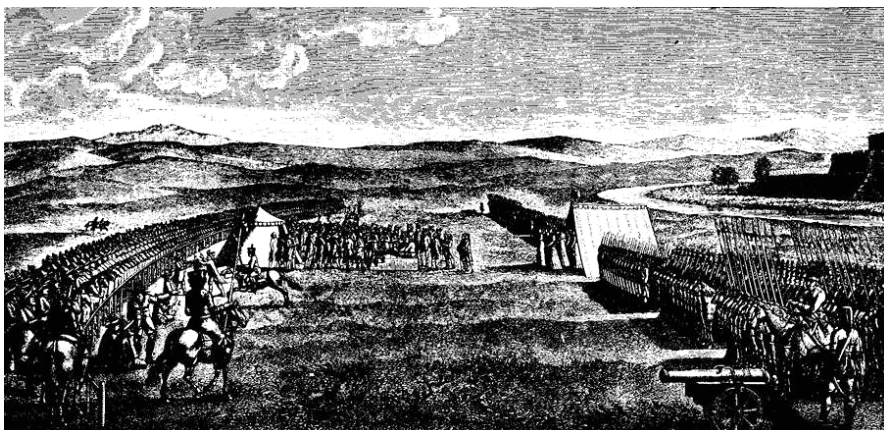
Olviopol (Ольвиополь) era, en 1908, una pequeña localidad a orillas del río Bug Meridional. Fundada en 1744 como fortaleza con el nombre de Orlik, fue asaltada y destruida por los tártaros de Crimea en 1769 y, desde 1784, renombrada como Olviopol obteniendo, por iniciativa de Grigori Aleksándrovich Potemkin, el título de ciudad, adscrita a la provincia de Novorossiysk en un primer momento y, desde 1806, a la de Kherson. Desde el siglo xvii había sido territorio de frontera de tres países, Polonia, Turquía y Rusia, cada uno de los cuales organizó un establecimiento en las márgenes del río (Bogopol, Galt y Olviopol, respectivamente), pero después de la guerra ruso-turca (1787-1792), la ciudad perdió importancia estratégica militar. No obstante, estaba situada en la ruta de caminos comerciales hacia Podolsk, Kiev, Poltava, Chisinau, Odessa y Elizavetgrad (hoy Kirovohrad) y por ello adquirió cierta importancia económica durante el siglo xix. Con el establecimiento del poder soviético, el 1 de mayo de 1919 se produce la

onomástica), felicitándole por su nombramiento como coronel del 7.º Regimiento de Ulanos de Olviopol: «[...] me fais un plaisir tout particulier de lui annoncer que par l'ordre du jour qui paraîtra demain je nomme Votre Majesté chef du 7.º Regiment des Lanciers d'Olviopol. Nicolás» (Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1).

³ También era Alfonso XIII general del Ejército inglés y coronel honorario del 16 Regimiento de Lanceros de la Reina británico, del 3.º Regimiento de Infantería de Magdeburgo, del Regimiento de Ulanos sajones de Leipzig n.º 18, del 16 Regimiento de Infantería de Portugal, del 5.º Regimiento de Artillería de Campaña de Baviera «Koning Alfons von Spanien», del 16 Regimiento de Infantería bávaro, general de la Caballería austriaca, coronel propietario del Regimiento de Infantería n.º 38 de Austria y coronel honorario del 94 Regimiento austriaco, coronel honorario del 66 Regimiento de Infantería alemán, almirante honorario de la Marina alemana, almirante honorario de la Marina sueca. El zar Nicolás II era, además de coronel honorario del Regimiento de Caballería de Farnesio, coronel honorario del Royal Scots Greys Regiment. Los reyes Eduardo VII y Jorge V fueron, a su vez, almirantes de la Armada española, capitanes generales del Ejército español y coroneles honorarios del Regimiento de Infantería Zamora 8, con sede en Ferrol, así como del Regimiento de Caballería n.º 3, portugués. El rey Carlos de Rumanía era coronel honorario del 2.º Regimiento de Ingenieros de España. El rey Christian X de Dinamarca e Islandia era coronel honorario del Regimiento de Lanceros de Villaviciosa. Los reyes de Portugal Carlos I y Manuel II de Braganza, sucesivamente, fueron nombrados coroneles honorarios del Regimiento de Infantería Castilla 16. El emperador de Alemania, Guillermo II de Hollenzollern, fue nombrado capitán general del Ejército español y coronel honorario del Regimiento de Dragones de Numancia n.º 11. El rey Víctor Manuel III de Italia lo era del quinto de Lanceros lituanos y del Regimiento español de Infantería de Saboya. El rey de Sajonia Federico Augusto III era coronel honorario del Regimiento de Infantería Soria 9. El gran duque Guillermo IV de Luxemburgo y Nassau del 10.º de Ulanos de Odessa. El emperador de Austria Francisco José I, era capitán general del Ejército español y coronel honorario del Regimiento de Infantería de León n.º 38, así como del 12.º Regimiento de Lanceros de Belgorod, y su sobrino el archiduque Francisco Fernando, del 9.º Regimiento de Lanceros del Bug y del Regimiento de Cazadores Lusitania, 12.º de Caballería, español. Y así un largo etc. (Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 15.619/10).

fusión de los tres establecimientos vecinos: la aldea de Galt (Голта), la ciudad de Bogopol (Богопіль) y la ciudad de Olviopol (Ольвіополь), para dar origen a la actual ciudad de Pervomaisk (Ucrania).

Dicho esto, conviene aclarar que el séptimo de Lanceros de Olviopol nunca estuvo acuartelado en Olviopol, donde solo hubo, hasta finales del siglo XVIII, algún regimiento de cosacos que protegía un recinto fortificado. Tanto el Regimiento de Lanceros, como el Regimiento de Húsares (creado con anterioridad), recibieron el nombre en honor de la ciudad que había acogido a la emperatriz Catalina II, tras la guerra ruso-turca de los años 1768-1774.



Viaje de la emperatriz Catalina II a Crimea en 1787. Encuentro con los tártaros en Olviopol (grabado de la época)

El Regimiento de Lanceros de Olviopol⁴ había sido creado el 9 de mayo de 1812 (según el calendario ruso, 22 de mayo en el gregoriano) por el zar Alejandro I como cuarto Regimiento de Cosacos de Ucrania, con la recluta forzosa de campesinos de las provincias de Kiev, Vinnitsa y Podolia,⁵ en plena

⁴ No confundir con el Regimiento de Húsares de Olviopol, creado en junio de 1783 a partir de soldados y oficiales de los regimientos de húsares serbios y búlgaros, tras la conquista de Crimea. Participó en la guerra contra Polonia en 1794 y contra los turcos en 1806-1812, formando parte del ejército del Danubio. Participó en las batallas contra los franceses en los años 1812-1814 en Vilna, Bautzen, Dresden, Leipzig, Brienne, y luego en Francia en la Maison Rouge, Barysur-On y On-Arsisyur. Disuelto en 1833.

⁵ Después de la guerra ruso-turca de 1787-1789, y buscando fortalecer las nuevas fronteras, a los cosacos del ejército zarista de Yekaterinoslav se les había permitido asentarse a orillas del Bug del Sur (más tarde en esos territorios se crearían tres condados: Olviopolsky, Elisabetgrad y Kherson).

guerra ruso-turca (1806-1812). Solo unos días antes de la invasión de las tropas napoleónicas, en un momento difícil para Rusia, el emperador Alejandro I había aprobado varios decretos para la formación de cuatro regimientos regulares de cosacos que debían conformar una división de Caballería al mando del general conde Ivan Osipovich DeWitt (1781-1840). En 1813, como parte del Ejército de Silesia, participó en las batallas de Leipzig y Katzbach y en el bloqueo de Maguncia en 1814. En 1816 fue reorganizado como cuerpo de lanceros con el nombre de cuarto Regimiento de Lanceros ucranianos del Bug, agrupando a medio regimiento del 4.º de Cosacos y parte del Regimiento de Cosacos del Bug, siendo destinado a guarnecer las Colonias Militares del Gobierno de Kherson.⁶ El 25 de junio de 1830 cambia su denominación por la de 4.º de Lanceros de Olviopol y se le concede un nuevo estandarte, por los méritos contraídos durante la guerra ruso-turca de 1828-29, en la que participó en los asedios de Brăila y Șumly, la ocupación de Bucarest y en la toma de la fortaleza y ciudad de Enos (actual Enez, en Turquía). El 26 de junio de 1856, la mitad del Regimiento de Lanceros de Elisabetgrad, que se disolvía, entró a formar parte del Regimiento de Olviopol. El 19 de marzo de 1857, el conde Osten-Sacken es nombrado jefe del regimiento y este toma su nombre (4.º de Lanceros del General Ayudante Conde de Osten-Sacken), acuartelándose en Ekaterinoslav (actualmente Dnepropetrovsk, en Ucrania). En 1862, se traslada a la ciudad de Oboyan (sur de Rusia) y en 1864 se le otorga el número 7.º de los regimientos de lanceros, instalándose al año siguiente en la ciudad de Elisavetgrad. Posteriormente, en 1875, fijarían su cuartel general en Novomirgorod. Cuando en 1881 muere el conde de Osten-Sacken, adopta el nombre de séptimo Regimiento de Lanceros de Olviopol. El 18 de agosto de 1882 se transforma en el 20.º Regimiento de Dragones de Olviopol,⁷ alojándose desde

⁶ Desde 1812, el que fuera hombre fuerte del zar Alejandro I y ministro de la Guerra, Alexei Andréevich Arakchéev, puso en marcha una política de colonias militares agrícolas en el sur de Rusia que, en realidad, era un conjunto de aldeas y cantones entregados a la Administración Militar para organizar un ejército permanente con campesinos que debían autoabastecerse, de cara a reforzar las fronteras del sur. Los campesinos, convertidos en soldados, prácticamente de por vida (debían servir al menos 25 años) y con carácter hereditario (sus hijos se convertían asimismo en soldados), tenían que realizar todas las faenas agrícolas.

⁷ En 1882, con las reformas militares llevadas a cabo por el entonces ministro de Guerra Pyotr Semenovitch Vannovsky, los regimientos de lanceros y cosacos fueron transformados en dragones, suprimiendo también las numeraciones (Decreto Imperial del 18 de agosto 1882). Entre 1882 y 1907, la Caballería imperial solo contaba con dos regimientos de lanceros, ambos asignados a la Guardia personal del zar. Sería Nicolás II quien, después de la derrota en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905, con el fin de aumentar el prestigio del propio Ejército y fomentar el «espíritu de cuerpo», volvería a restablecer los antiguos regimientos de Caballería en 1907, retomando sus antiguas denominaciones y uniformes en homenaje a su historia y tradiciones. Antes de la Primera Guerra Mundial, el Ejército ruso contaba con 22 regimientos de dragones, 17 de lanceros y 18 de húsares.

1897 en Hrubieszów.⁸ El 6 de diciembre de 1907, se le retorna el nombre de séptimo Regimiento de Lanceros de Olviopol y se le restituyó el uniforme que había sido usado en tiempos del emperador Alejandro II. Por fin, el 10 de enero de 1908, con motivo del nombramiento de Alfonso XIII como coronel honorario, el regimiento pasa a denominarse, por gracia especial del zar, *Séptimo Regimiento de Lanceros de Olviopol de Su Majestad el Rey de España Alfonso XIII*,⁹ formando parte de la Primera Brigada de la 7.^a División de Caballería del XIX Cuerpo de Ejército, que se transformó en el XIV Cuerpo en 1912, dentro de la 3.^a Región Militar.

Constaba el regimiento, en febrero de 1908, de 4 jefes, 33 oficiales, 89 suboficiales (sargentos), 19 cornetas, 900 soldados en filas, 79 soldados fuera de filas, 33 del Estado para oficiales, 859 para filas y 28 para servicios.¹⁰

Para formalizar el nombramiento del rey Alfonso XIII como coronel honorario del regimiento, la tarde del sábado 28 de marzo de 1908 llegaba a Madrid el gran duque Boris Vladimirovich Romanov, primo hermano del zar Nicolás II, acompañado de un séquito de 24 personas entre las que se encontraba una comisión del 7.^o de Lanceros de Olviopol,¹¹ que formaban el coronel Serge Vladimirovich de Tomachevsky (jefe del regimiento), el capitán Dimitri Massalski-Souryn, el teniente Voldemare de Gladoun y el sargento mayor Strelnikof.¹²

Esa misma tarde, en el salón Gasparini del Palacio Real, el gran duque Boris entregaba al rey Alfonso XIII el uniforme y las divisas que le acreditaban como coronel del Regimiento de Lanceros de Olviopol¹³ que, para el acto, se habían colocado sobre una mesa cubierta con un tapete de terciopelo rojo, sobre el que destacaba su color azul claro, con vivos blancos en las costuras y peto igualmente blanco, botones plateados, charreteras, cinturón, cartuchera y demás accesorios, así como el chascás (*chapkas*) de crin blanca de cubrecabeza, con el emblema imperial.¹⁴

⁸ Hoy ciudad del sureste de Polonia, en la provincia de Lublin. Hasta 1916 fue parte del Imperio ruso.

⁹ *Enciclopedia Militar Sytina*, 1916 y Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1.

¹⁰ *Informe mensual del Comendador del 7.^o Regimiento de Lanceros de Olviopol (febrero de 1908)*. Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1.

¹¹ *El Día*, 30 de marzo de 1908.

¹² *La Época*, 29 de marzo de 1908. El sargento Strelnikof (del 7.^o de Lanceros de Olviopol) formó como sargento-guía de la primera sección de la Escolta Real en el desfile posterior a la jura de bandera a la que asistió el rey y el gran duque Boris en la mañana del día 29 de marzo de 1908.

¹³ *ABC* (Madrid), 28 y 29 de marzo de 1908.

¹⁴ *La Correspondencia Militar*, 30 de marzo de 1908.

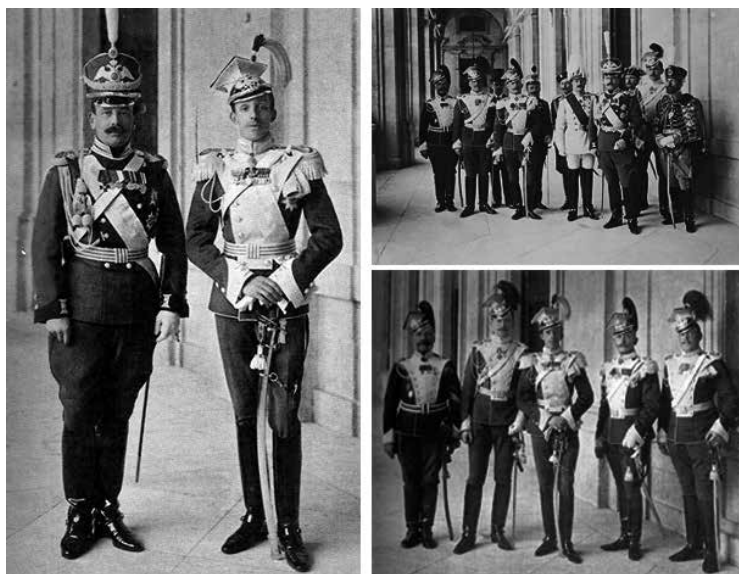


**Cuartel del 7.º de Lanceros de Olviopol en Hrubieszów (actual Polonia)
en 1912 (fotografías Regimiento Farnesio 12. Inéditas)**

Por la noche se celebró un banquete en Palacio, en homenaje al gran duque Boris, al que el rey asistió ya vestido con su recién estrenado uniforme de coronel de Lanceros de Olviopol y la banda de la Orden rusa de San Andrés.¹⁵

¹⁵ *Visita del gran duque Boris Vladimirovich*. Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Cajas 1.604/1, 1.616/7, 8.833/10, 8.880/33 y 12.329/7.

Desgraciadamente, del uniforme solo nos quedan algunas fotografías: las recogidas en el álbum del Regimiento Farnesio 12, en Valladolid,¹⁶ y las que se conservan en las colecciones del Palacio Real.¹⁷ El uniforme original no ha podido conservarse.



El rey Alfonso XIII posa con el uniforme de coronel de Lanceros de Olviopol, junto al gran duque Boris Vladimirovich (izquierda). A la derecha, con la Comisión del regimiento, el 28 de marzo de 1908 (fotografías Regimiento Farnesio 12)

La Coronelía honoraria de los respectivos regimientos no fue tan solo un hecho simbólico, pues se vio reflejada en la uniformidad de los mismos y, en el caso del Regimiento de Lanceros de Olviopol, también en su propio nombre que, recordemos, pasó a llamarse «de S. M. el Rey de España Alfonso XIII».

Por Orden Imperial del Ministerio de la Guerra n.º 193, de 22 de abril de 1908, se otorga a los miembros del Regimiento de Olviopol el uso del monograma de Alfonso XIII en las hombreras y charreteras de su uniforme. En el mismo sentido, accediendo a una petición formulada por el coronel Rafael Huerta¹⁸ (jefe del Regimiento de Lanceros de Farnesio), fue publi-

¹⁶ Número de inventario en MILES 62-8.

¹⁷ Archivo General de Palacio, números de inventario 10.167.754 a 10.167.761 y 10.190.075.

¹⁸ *ABC*, 1 de septiembre de 1910.

cada en España, en 1910, una Real Orden de similares características,¹⁹ por la que se establecía que en las hombreras azules de los uniformes de diario y granates de gala del Regimiento de Farnesio, se ostentaría el monograma bordado (cifras y corona), en cirílico, del zar Nicolás II. Cabe suponer que tras su asesinato en 1918, las hombreras fueran nuevamente sustituidas.²⁰



1. Hombrera de capitán
2. Charretera de segundo teniente

Hombrera y charretera de voluntario

Reproducción de las hombreras de gala y diario del Regimiento Farnesio. 1910

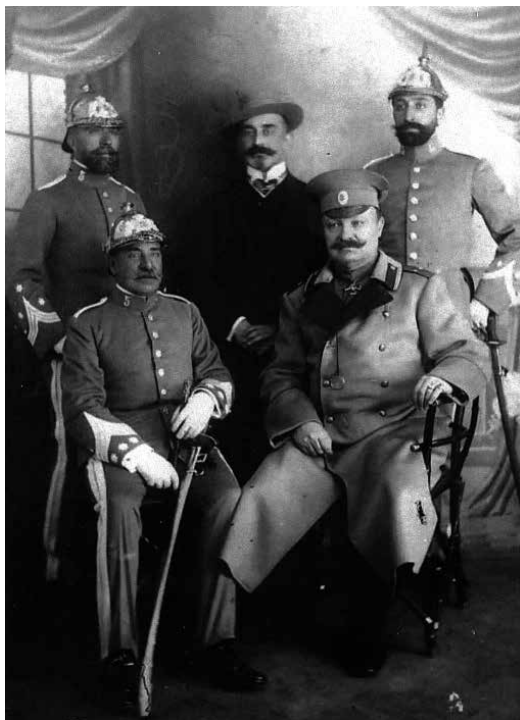


Monograma del rey Alfonso XIII en la hombrera de un lancero del 7.º de Olviopol (fotografía Regimiento Farnesio 12. Inédita)

¹⁹ Real Orden Circular de 29 de agosto de 1910 (Colección Legislativa del Ejército n.º 127, de 1910. Ministerio de la Guerra).

²⁰ De hecho, no aparecen ya en el Reglamento de Uniformidad de 1920 (Real Orden Circular de 19 de abril de 1920, *Dictando reglas para dotar al Ejército de un uniforme único*. Colección Legislativa n.º 42, de 1920). En la citada normativa se señala que en las hombreras de los uniformes de los jefes y oficiales de Caballería deberá ir «[...] bordado, en oro o plata (en seda amarilla o blanca en las de tropa), el número del regimiento y encima de éste la inicial que indique la especialidad del Cuerpo en aquellos que sea necesario [...]».

Unos meses después de la visita de la delegación rusa, la noche del 12 de mayo de 1908, salió de Madrid rumbo a San Petersburgo, donde llegó el domingo 17 de ese mismo mes, una misión diplomática encabezada por el infante D. Fernando de Baviera y Borbón (primo de Alfonso XIII), al que acompañaban el general Joaquín León Milans del Bosch y Carrió (ayudante del rey), los capitanes de Caballería José Pulido López y Ramón Fernández de Córdoba²¹ (ayudantes del infante D. Fernando) y, en representación del Farnesio, el coronel Rafael Huerta Urrutia (jefe del regimiento en esas fechas), el capitán Arturo Cuñado y Márquez y el teniente Cristóbal Pérez del Pulgar y Ramírez de Arellano.²²



Miembros de la Comisión del Regimiento de Farnesio en San Petersburgo. De pie de izquierda a derecha: el capitán Arturo Cuñado, el Sr. Alfredo L. Bauer (cónsul honorario de España) y el teniente Cristóbal Pérez del Pulgar. Sentados, de izquierda a derecha: el coronel Rafael Huerta y un general ruso no identificado que luce en el cuello la Cruz de la Orden de San Jorge de tercer grado (fotografía Regimiento Farnesio 12)

²¹ Ramón Fernández de Córdoba y Remón-Zarco del Valle (II marqués del Zarco).

²² Marqués de Albaicín desde el 16 de agosto de 1911. En 1916 fue elegido diputado a Cortes por Granada (Archivo del Congreso de los Diputados).

Durante la recepción concedida por el zar Nicolás II, en su residencia del Palacio Alexandre, en la ciudad de Tsárskoye Seló (actual Pushkin), la representación española le hizo entrega del uniforme y las insignias de coronel honorario del Farnesio y de un álbum «verdadera obra de arte, con fotografías, historial del cuerpo y firmas de la oficialidad» de dicho regimiento.²³ El zar había elegido esa fecha para hacerla coincidir con el cumpleaños del rey Alfonso XIII.²⁴



Componentes de la delegación diplomática española a la entrada del Palacio de Catalina, en Tsárskoye Seló (1908). En el centro de la imagen, con uniforme de húsares de Pavía, S. A. R. el infante D. Fernando de Baviera, a su derecha el coronel Rafael Huerta y a su izquierda el gran duque Boris Vladimirovich. A continuación del gran duque, el general Joaquín Milans del Bosch y a su izquierda, también con uniforme de húsares de Pavía, el capitán José Pulido. Tras el coronel Huerta, el teniente Cristóbal Pérez del Pulgar, a su izquierda, detrás de S. A. R., el agregado militar de la Embajada de España en San Petersburgo teniente coronel de E. M. Pedro Bazán, y detrás del gran duque Boris, el coronel príncipe Serge Alexandrovitch Dolgorouky, ayudante de campo de Nicolás II, a quien el zar designó como agregado a la persona del infante durante su estancia en Rusia.

En el extremo izquierdo de la imagen el capitán Ramón Fernández de Córdoba

El zar concedió a los miembros de la Comisión del Regimiento de Farnesio diversas condecoraciones y regalos, tanto para ellos como para la unidad

²³ *Revista de Caballería*, enero-junio de 1908.

²⁴ *El Siglo Futuro*, 18 de mayo de 1908.

de la que era coronel honorario. Entre los presentes dispensados destacaban sables de lujo de Caballería, de fabricación rusa, y petacas de oro para cigarros (a los que el zar era aficionado), esmaltadas en azul y rojo, y con las cifras del emperador en brillantes, además de otros objetos de gran valor.²⁵

Por su parte, al cabo de algunos años, y con motivo del centenario de la creación del Regimiento de Lanceros de Olviopol, Alfonso XIII encargó al pintor Antonio Ortiz Echagüe²⁶ un retrato de cuerpo entero vistiendo el uniforme de dicho regimiento, que, a mediados de mayo de 1912, envió como regalo a los miembros de esa unidad del Ejército ruso.²⁷



**Retrato de Alfonso XIII, obra de Antonio Ortiz Echagüe, 1912
(fotografía Regimiento Farnesio 12. Inédita. La única de que se dispone del retrato)**

²⁵ *La Época*, 23 y 25 de mayo de 1908.

²⁶ Perteneciente a una familia de militares, era hijo del coronel D. Antonio Ortiz y Puertas, profesor en la Academia Militar de Ingenieros, sobrino del general D. Francisco Echagüe Santoyo, agregado militar en la Embajada de España en París y hermano de José Ortiz Echagüe, ingeniero militar, piloto y fotógrafo de renombre.

²⁷ *ABC* (Madrid), 10 de mayo de 1912. No sería este el único retrato que pintara Ortiz Echagüe del rey Alfonso XIII; en 1927 realizó otro en el que vestía con el uniforme de Húsares de la Princesa (210x112 cm), que tiene como fondo la catedral de Segovia (Museo de Historia de Madrid, n.º de inventario 1.995/28/1). Este cuadro probablemente fue realizado a partir del que el rey le encargó en 1912.

Del retrato de Alfonso XIII, pintado por Ortiz Echagüe, solo sabemos que el rey aparecía de pie, a tamaño natural, vistiendo el uniforme de gala de coronel del séptimo de Lanceros de Olviopol, apoyadas sus manos sobre el sable y tocado con el chascás (*chapkas*) de cola blanca, el casco característico de los lanceros rusos. También sabemos que en el lienzo se apreciaba como fondo una parte de la antecámara del salón Gasparini, y que hubo de realizarse con premura para poder tenerlo a tiempo de la celebración del centenario del regimiento, el 22 de mayo de 1912 (9 de mayo según el calendario ortodoxo ruso).²⁸

Por Real Orden manuscrita de 11 de mayo de 1912, fue nombrado comisionado para asistir, en representación del rey Alfonso XIII, a los actos del centenario celebrados en el cuartel general del regimiento, en Hrubieszów, el coronel de E. M. Pedro Bazán y Esteban,²⁹ agregado militar a la Embajada de España en San Petersburgo.

En su *Informe a S. M. sobre los Actos del Centenario del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol*,³⁰ el coronel Bazán describe pormenorizadamente su estancia en el acuartelamiento de Hrubieszów, entre los días 21 y 25 de mayo de 1912.

«[...] El extenso perímetro del cuartel y los paseos de sus jardines, estaban adornados con grandes banderas rusas y españolas [...]

[...] El día 21 comenzaron los festejos con la inauguración de un monumento en memoria de los oficiales e individuos de tropa del Regimiento muertos en campaña. El monumento, emplazado en el centro del jardín que existe delante del casino de oficiales, consiste en una especie de obelisco de madera pintado de verde, de forma prismática cuadrangular coronado por un tronco de pirámide de la misma base que sostiene un busto del Emperador Alejandro I [...]

Después de la ceremonia religiosa «[...] el Coronel Bursky dio un “Viva el Emperador Nicolás II”, contestado con hurras por la tropa y la música tocó tres veces el himno imperial [...] dio después un “Viva el Augustísimo Jefe del Regimiento S. M. el Rey de España Alfonso XIII” y dándome frente, permaneció en la posición del saludo militar, lo mismo que yo, mientras la tropa contestaba con frenéticos hurras y la música entonaba tres veces la marcha real española [...]

²⁸ La diferencia de fechas (13 días) se debe a que la Iglesia ortodoxa se guía por el antiguo calendario juliano, que fue instituido por Julio César en el año 47 a.C.

²⁹ Hoja de Servicios del Excmo. Sr. general de división D. Pedro Bazán y Esteban (Archivo General Militar de Segovia).

³⁰ Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1.



Inauguración del monumento a los caídos, con el busto del zar Alejandro I (21 de mayo de 1912). A la izquierda de la imagen, frente al pope, con uniforme más oscuro, el coronel Pedro Bazán (fotografía Regimiento Farnesio 12. Inédita)

A las 8:30 el general Brusiloff, comandante del XIV Cuerpo, el general mayor Leontieff, el coronel Bursky, el coronel Pedro Bazán y otros jefes y oficiales del regimiento, se dirigieron al casino de oficiales para celebrar la ceremonia de «clavar» (*pribivki*, *прибивки*) el nuevo estandarte.³¹

«[...] El General Comandante del XIV Cuerpo me invitó a que, en nombre de S. M. el Jefe del Regimiento, clavare yo el primer clavo y el Coronel Bursky me presentó la bandeja de plata con el martillo. Clavé el primer clavo; el General Brusiloff clavó el segundo y, sucesivamente, fueron clavando los demás, el Comandante de la División, el de Brigada, sus Jefes de Estado Mayor, el Comandante y los oficiales de Olviopol y un suboficial y un soldado por escuadrón [...].

[...] Cenamos después en el comedor del casino de oficiales [...] y a la terminación de la cena, el Coronel Bursky, en nombre del regimiento, me ofreció un estuche conteniendo la nueva insignia concedida a los lanceros de Olviopol por la celebración de su centenario [...].³²

³¹ Se trataba de un estandarte correspondiente al conocido como «modelo de 1900», estandarizado para las unidades regulares de Caballería, en cuyo anverso figuraba la imagen del Mandylion, icono del «Paño de la Verónica» o de la «Santa Faz» (Спас Нерукотворный) y sobre él el lema «CON NOSOTROS DIOS» (СЪ НАМИ БОГЪ). En el reverso, el monograma del zar Nicolás II, bajo el que se inscriben las fechas «1812-1912», que rendían homenaje a su centenario, y en las cuatro esquinas el emblema imperial del águila bicéfala.

³² La insignia tenía forma de cruz griega, esmaltada en azul y ribeteada en blanco. En su brazo superior se representa «el ojo de la providencia», en el inferior el monograma del rey Alfonso



Anverso de la insignia



Reverso de la insignia

En la mañana del día 23, se llevó a efecto la ceremonia de la presentación a la tropa del retrato de S. M. el rey. En la explanada situada delante de la iglesia del acuartelamiento, dando frente a la tropa y sobre un estrado cubierto con una alfombra, se colocó el retrato de S. M. sostenido por varios soldados.

En su discurso dijo el coronel Bursky: «[...] Este grandioso retrato, adornando el salón de gala del casino de oficiales, nos recordará siempre a los Lanceros del Rey de España, la gran bondad de nuestro amado Jefe [...].

[...] Me coloqué después a la derecha del retrato, el Coronel Bursky tomó el mando de la fuerza y el Regimiento desfiló en columna de honor [...].³³

Gracias a la fotografía que se conserva en el Regimiento Farnesio n.º 12 podemos hacernos una idea de cómo era el cuadro que llegó al cuartel general del regimiento, en Hrubieszów, y presidió el desfile del día del centenario.

XIII, en el brazo derecho el monograma del emperador Alejandro I, junto a la fecha de creación del regimiento, 1812, y en el brazo izquierdo el monograma del zar Nicolás II, junto a la fecha del centenario, 1912. En el centro de la cruz, timbrado por la dorada corona imperial, el escudo simplificado de la ciudad de Olviopol dividido en tres cuarteles, cortado y medio partido: el primero, en campo de oro un águila bicéfala, también de oro, con las alas desplegadas, cuyas cabezas están coronadas cada una con coronas imperiales, y entre estas se sitúa otra similar de mayor tamaño, la garra diestra sostiene un cetro y la siniestra un orbe, ambos de oro; el segundo, en campo de azur una media luna de oro figurada; el tercero, en campo de gules un águila de oro con las alas extendidas.

³³ *Informe a S. M. sobre los Actos del Centenario del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol* (opus cit.).



El retrato de Alfonso XIII preside el desfile del día del centenario en el cuartel del 7.º de Lanceros de Olviopol, en Hrubieszów, el 23 de mayo de 1912. A la derecha del cuadro, en primer tiempo de saludo, el coronel Pedro Bazán (fotografía Regimiento Farnesio 12. Inédita)

Lamentablemente se encuentra desaparecido.

La Primera Guerra Mundial comenzó pronto, y su consecuencia inmediata fue el derrocamiento de la monarquía en Rusia, el derrumbamiento del Ejército, la muerte del Imperio y el triunfo de la Revolución bolchevique. Los fondos, que a lo largo del tiempo habían conservado los regimientos del Ejército Imperial, como testimonio de sus tradiciones y de su historia, compartieron igual destino: con la disolución de las unidades militares, sus propiedades fueron incautadas. El patrimonio histórico de los regimientos, o mejor dicho lo que quedaba de él, pasó por orden revolucionaria de 13 de mayo de 1919, a manos del pueblo. Se creó una «comisión especial para la contabilidad y la protección de los antiguos Museos Militares históricos de los regimientos, Academias Militares y otras instituciones de las Fuerzas Armadas» para buscar, recopilar y trasladar dichos fondos a un *Museo Nacional*. Fueron así confiscados cerca de 200 museos de unidades militares. Pero hay que señalar que no todos los fondos de los antiguos museos de los regimientos fueron a parar al *Museo Nacional*. Una gran parte de su patrimonio fue destruido con la disolución de los regimientos durante la guerra civil. Otra parte acompañó a los regimientos que formaban parte del Ejército Blanco y, tras su derrota, fue trasladado al extranjero (Francia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Bélgica, Estados Unidos, etc.).³⁴

³⁴ Por poner un ejemplo, el museo del Regimiento de la Guardia Real de Cosacos, unidad que recibió con honores al infante D. Fernando de Baviera y a la comisión del Regimiento de Lanceros de Farnesio en 1908, fue totalmente evacuado de Petrogrado en 1917 y, desde 1929, está en la ciudad francesa de Courbevoie, cerca de París.

A finales del mes de diciembre de 1912 llegó a Madrid una comitiva encabezada por el jefe del 7.º Regimiento de Lanceros ruso coronel Pavel Dmitrievich Bursky (П.Д. Бурский),³⁵ al que acompañaban el capitán N. N. Khodneff (Н.Н. Ходневъ), el teniente G. M. Daragan (Г.М. Дараганъ) y un suboficial con el cometido de entregar al rey Alfonso XIII la medalla conmemorativa del centenario de su regimiento, que hoy se encuentra desaparecida. Junto con la medalla, el coronel Bursky hizo entrega al rey de un álbum con fotografías representativas de los jefes, oficiales y tropa en diferentes momentos y escenarios de la vida del regimiento.³⁶

La comisión había llegado en la tarde del día 19 de diciembre³⁷ y se alojó en el hotel Palace de Madrid. El día 20 hicieron su presentación en la embajada rusa y el 21 fueron recibidos en audiencia por el rey Alfonso XIII, momento en el que le hicieron entrega de la medalla, siendo invitados después a un almuerzo en el «comedor rojo» de Palacio.³⁸ Durante los cuatro días que permanecieron en la capital, los oficiales rusos estuvieron en todo momento acompañados por el capitán Teodoro de Iradier Herrero, a la sazón director de la *Revista de Caballería* y por el agregado militar ruso, capitán Alexis Scouratoff.



En el centro de la imagen el coronel Bursky, a su derecha el teniente Daragan y a la derecha de este el capitán Khodneff. En el extremo derecho de la imagen el capitán Teodoro de Iradier (fotografía ABC, 24-12-1912)

³⁵ El coronel Bursky mandaba el 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol desde el 15 de enero de 1912, tras el ascenso del coronel Sergio de Tomashevski (que lo desempeñaba desde el 11 de diciembre de 1907), al empleo de mayor general (*La Época*, 7 de enero de 1912). Bursky permanecería en el cargo hasta el 8 de noviembre de 1914 en que es sustituido por el coronel Kalmeyer (Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1).

³⁶ *Revista de Caballería*, año XIII, enero de 1913, n.º 127. Hoy sabemos que fueron dos ejemplares del mismo álbum. Uno de ellos el que se conserva en el Farnesio, y el otro en el Archivo General del Palacio Real de Madrid.

³⁷ *La Independencia*, 20 de diciembre de 1912.

³⁸ 22 de diciembre de 1912.

Durante seis años las relaciones entre los regimientos de lanceros español y ruso forjaron un estrecho hermanamiento vinculado, sin duda, al hecho de que los soberanos de ambos países eran sus coroneles honorarios.

Pero este hermanamiento se vio reforzado en la primavera de 1914, por unos regalos muy especiales del zar de Rusia para su Regimiento de Lanceros de Farnesio. El domingo 24 de mayo, el agregado militar de la embajada rusa en España, capitán de la Guardia Imperial Alexis Scouratoff, llegaba a Valladolid con una encomienda personal del zar Nicolás II: la entrega de un óleo con su retrato vistiendo el uniforme de gala de coronel del Farnesio, para la sala de estandartes del regimiento. Llevaba también Scouratoff uno de los dos álbumes de fotografías del Regimiento de Olviopol, que el coronel Bursky había entregado al rey Alfonso XIII durante su visita en 1912 (y que había permanecido en Palacio desde esa fecha)... y, probablemente, el que es considerado por el Regimiento Farnesio y, extensivamente, por la Caballería española, como su icono más representativo, un recipiente de plata con una magnífica escultura, ejemplo de la más exquisita orfebrería rusa de la época, la *charoska*, de la que más adelante hablaremos detenidamente.

No hubo oportunidad de prolongar la relación establecida entre ambos regimientos, pues apenas dos meses después, el 29 de julio, el zar ordenaba la movilización general, en defensa de sus aliados serbios y, el 1 de agosto, Alemania le declaraba la guerra a Rusia, al considerar la movilización como un acto de guerra contra Austria-Hungría.

Después de la movilización general ordenada por el zar Nicolás II a finales de julio de 1914, el Regimiento de Lanceros de Olviopol se dirigió al sur de la frontera con Austria, donde hubo de enfrentarse a los destacamentos de *Landsturm*³⁹ austro-húngaros acantonados en la frontera.

El 29 de julio, formando parte de la división de Caballería, ataca la villa de Sokal (actualmente en Ucrania), que es ocupada, y la villa de Stoyanoff. Por los méritos contraídos durante la carga, el capitán Khodneff, que había acompañado al coronel Bursky en la misión ante el rey Alfonso XIII, en diciembre de 1912, es ascendido a teniente coronel.

En septiembre, el séptimo de Lanceros de Olviopol es encuadrado en la primera Brigada de la 7.^a División de Caballería del 5.º Ejército, junto con el 7.º de Húsares de Bielorrusia del emperador Alejandro I, desplegándose entre los ríos Vístula y Serte.

Hacia el 23 de noviembre de 1914, el regimiento, con su brigada, colabora en el reconocimiento de las fortificaciones de Cracovia. En el mes

³⁹ Infantería de tercera clase o milicias. Fuerza de reserva destinada a proporcionar reemplazos para las primeras unidades de línea.

de diciembre tiene que remplazar a la infantería en las trincheras, cerca de Gorlitz (Alemania).

Consecuente con las actuaciones desarrolladas por el Servicio a Prisioneros y Heridos de Guerra⁴⁰ que, al poco de iniciada la guerra, puso en funcionamiento el rey Alfonso XIII⁴¹ desde el Palacio Real de Madrid, en noviembre de 1915, el embajador de España en Viena comunica al embajador en Petrogrado sus indagaciones para atender a los prisioneros del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol que se hallasen en Austria-Hungría, y a los miembros del 38 Regimiento húngaro (del que también era coronel honorario el rey Alfonso XIII), prisioneros en Rusia. Como resultado de sus pesquisas, localiza a ocho soldados del 7.º de Lanceros de Olviopol que son acogidos, en un primer momento, en el campamento de Somorja (actual Šamorín en Eslovaquia), desde donde fueron trasladados, a petición de la archiduquesa Isabel (tía del rey de España), a sus posesiones de Magyar Gavar, en Hungría, para ser acogidos bajo su custodia por pertenecer al regimiento de Alfonso XIII.⁴²

⁴⁰ Que después sería conocido como *Oficina Pro-cautivos*.

⁴¹ El rey Alfonso XIII organizó esta oficina de una forma independiente del Gobierno, para no comprometer su neutralidad. Con un millón de pesetas de sus fondos propios, estableció en el Palacio Real una secretaría donde llegaban las solicitudes de información e intervención con los prisioneros de ambos bandos, que fue posible gracias a los buenos contactos y relaciones del rey con los diversos países contendientes. Se sirvió de las embajadas (pues la maquinaria diplomática española, gracias a la neutralidad de nuestro país, podía operar en todas partes) para conseguir información de los presos y permitió poner en contacto a prisioneros de guerra de ambos bandos con sus familias, llevando a cabo cerca de 4.000 visitas de inspección a campos de prisioneros.

⁴² No fue esta la única vez que el rey Alfonso XIII intercedió o ayudó a soldados del 7.º Regimiento de Olviopol. Después de la evacuación de Crimea (1920) y tras una primera estada en el campo de refugiados de Galípoli, los miembros del Regimiento se distribuyen por Belgrado, Constantinopla, Sofía... Solo unos pocos consiguen llegar a París. La mayoría se encuentra en situación precaria y no pueden costearse largos viajes. Son varias las cartas dirigidas al rey Alfonso XIII en petición de auxilio económico para ellos y sus familias, o mostrando su deseo de incorporarse al Ejército español. En Yugoslavia todo lo que quedaba del antiguo Regimiento de Lanceros de Olviopol se reducía a seis oficiales (1 coronel, 1 teniente coronel, 2 capitanes y 2 tenientes) y seis soldados, que se hallaban prestando servicio en el Ejército yugoslavo en la frontera con Albania. Telegramas como el que sigue llegaron a Palacio en distintas ocasiones: «Votre Majesté! Les hulans d'Olviopol de Votre Majesté, que servent dans la garde frontière en Serbie au nomme de six officiers et six soldat dans les conditions material horribles et reçoivent le traitement des soldats, ont l'honneur prior Son Chef Auguste leer temoigner le secours. Nous soumettons aux pieds de Votre Majesté nos expresions de chaleureux amour et devonement. Colonel Zdorik». Algunos más, hasta quince oficiales del regimiento, quedaban en Constantinopla, en penosa situación, según la instancia enviada a Palacio por el coronel Solodovnikoff, el 9 de marzo de 1922. El 6 de mayo de 1922, el rey Alfonso XIII ordena al intendente general de la Real Corte y Patrimonio, conde de Aybar, que de su particular hacienda se haga entrega de un donativo de 1.000 francos al ministro de España en Constantinopla, para auxilio de los jefes y oficiales del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol que se hallaban en esa capital (Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1).

En diciembre de 1916, la 7.^a División de Caballería (de la que forma parte el 7.º de Lanceros de Olviopol), es incluida en el 8.º Ejército, en el frente sudoeste, y operará por el sur de la actual Ucrania en las ciudades de Gropenets, Salatruk y Rafailovka.⁴³

La noticia de la abdicación del zar en febrero de 1917 llegó pronto a los cuarteles y las primeras órdenes del Gobierno Provisional incitaban a los soldados a sublevarse contra los oficiales, poniendo en grave riesgo la disciplina. No es difícil imaginar las escenas vividas en los regimientos, divididos entre los partidarios del antiguo régimen zarista y los nuevos revolucionarios, muchos de ellos amotinados por las soflamas igualitarias y con profundos sentimientos revanchistas, mientras los oficiales disparan contra soldados que desobedecen las órdenes en los frentes de guerra, y los jefes y oficiales (aristócratas en su mayoría) son perseguidos y ajusticiados por los recién creados *comités revolucionarios de obreros y soldados*.⁴⁴

En marzo de 1917 habían sido abolidos los emblemas y distintivos reales y el 4 de abril, por Orden del Ministerio de la Guerra n.º 182 (PVM182), se ordenaba a todos los regimientos entregar los estandartes y banderas en Petrogrado,⁴⁵ para que de ellos fueran retirados los monogramas reales en un intento de eliminar toda memoria del Imperio y del Ejército Imperial.

En este contexto, un regimiento de la elitista Caballería zarista que, además, llevaba el nombre de un monarca reinante, no parecía ofrecer garantía de continuidad.

No hay que olvidar que tanto las banderas como los estandartes eran bendecidos por el sacerdote en una ceremonia de especial significación y constituían una reliquia para las unidades, que se esforzaban por mantenerlas a toda costa, pues su pérdida equivalía a la eliminación de la unidad.

A este respecto, relata el coronel Bazán:⁴⁶

«[...] El día 22 formó el regimiento a caballo, con uniforme de gala, en la plaza de instrucción [...] A la derecha de la primera cara

⁴³ Archivo Histórico Militar del Estado Ruso (RSMHA): Fondo de 3.580, 7.º Regimiento de Ulanos de Olviopol.

⁴⁴ «[...] Unos años más tarde Kerensky (Jefe del Gobierno Provisional) apareció en Nueva York. Al finalizar su discurso, se le acercó una mujer con un ramo de flores. Mirando a los ojos de Kerensky, la mujer le dio una fuerte bofetada y después de lanzar un ramo de flores en el suelo, se echó a llorar. Una bofetada en la cara por los cientos y cientos de oficiales del ejército ruso martirizados [...]»; Boleslawski, R.: El camino de los lanceros (memorias de un oficial polaco, 1916-1918), 1932.

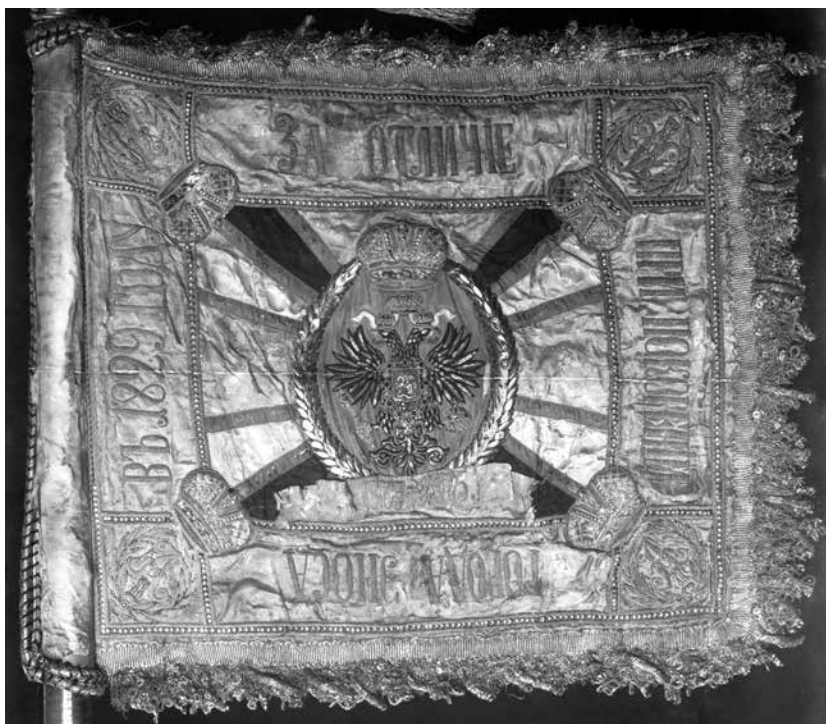
⁴⁵ El 31 de agosto de 1914, durante la Primera Guerra Mundial, se decidió que San Petersburgo era un nombre demasiado germánico para la ciudad y se le cambió por el de Petrogrado.

⁴⁶ *Informe a S. M. sobre los Actos del Centenario del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol*. Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1.

estaba el Comandante del XIV Cuerpo con su Estado Mayor y los Comandantes de la 7.^a División de Caballería y de su 1.^a Brigada. A la izquierda de la tercera cara un pelotón a caballo, con los uniformes, equipos y armamentos históricos y a su izquierda, a pie, los antiguos oficiales de Olviopol [...].

[...] A las once se presentó el General Scàlon a caballo seguido del jefe de Estado Mayor de la Región, Teniente General Kliuyeff, del General mayor Postovsky y de su ayudante [...].

[...] el antiguo estandarte se separó de su puesto a la derecha del 4.^o escuadrón y recorrió lentamente todo el frente, para despedirse de la tropa, y desapareció por la izquierda para ser depositado en la iglesia como reliquia [...].



Estandarte del 7.^o Regimiento de Lanceros de Olviopol, en uso hasta el 22 de mayo de 1912, en que fue sustituido por el estandarte del centenario. La fotografía fue remitida a Palacio por el entonces teniente coronel Bazán, el 30 de mayo de 1909, según se desprende del telegrama de esa fecha que obra en el expediente 12.330/1 del Archivo General del Palacio Real de Madrid (fotografía © PATRIMONIO NACIONAL, n.^o de inventario 10.202.305, inédita)

[...] El nuevo estandarte se colocó delante del altar, custodiado por el primer ayudante del regimiento y por el porta-estandarte, ambos de pie. A continuación el Coronel Bursky, a caballo, leyó en voz alta el siguiente Decreto Imperial:

“Por la gracia de Dios, nos, Nicolás II, emperador y autócrata de todas las Rusias, Zar de Polonia, Gran Duque de Finlandia, &, &, &.

A nuestro 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol de S. M. el Rey de España Alfonso XIII,

Con motivo de cumplirse hoy el Centenario de la fecha de la organización por el Glorioso Emperador Alejandro I en 1812, del 4.º Regimiento de Cosacos de Ukraina (sic), denominado en 1817 ‘4.º de Lanceros del Bug’ y luego de Olviopol, al cual se incorporó después un grupo del Regimiento de Lanceros de Elisavetgrad, formado con medio regimiento del 2.º de Cosacos de Ukraina (sic) y que posteriormente recibió la denominación de ‘7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol de S. M. el Rey de España Alfonso XIII’, GRACIOSAMENTE concedemos al Regimiento un nuevo estandarte con la inscripción ‘1812-1912’ conservando además la inscripción del antiguo ‘Al Regimiento de Lanceros del Bug, por el mérito en la toma de la ciudad de Enos el año 1829’ y ORDENAMOS que dicho estandarte, bendecido con arreglo a la ley, se emplee en Nuestro servicio y en el de la Patria, con la lealtad y celo que son propios del ejército ruso”.

Leyó luego el mismo Coronel Bursky los artículos de la Ordenanza que señalan los deberes de los militares con respecto a su estandarte y las penas impuestas a los que dejen de cumplirlos [...].

[...] Terminado el Te-Deum, el sacerdote bendijo el nuevo estandarte. El General Scàlon y el Coronel Bursky echaron pie a tierra y se acercaron al altar, colocándose delante el General, detrás de él el Coronel y detrás el porta-estandarte. El sacerdote entregó el estandarte al General, que lo recibió santiguándose; se volvió el General y entregó el estandarte al Coronel que lo recibió santiguándose y de rodillas, para entregarlo después al porta-estandarte que también lo recibió de rodillas. Inmediatamente el sacerdote, lentamente y en alta voz, pronunció la larga fórmula del juramento del estandarte, que todos los individuos del Regimiento repitieron a coro, manteniendo el brazo derecho levantado, con la mano extendida y la palma al frente [...].»



Bendición del estandarte del centenario del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol, 23 de mayo de 1912 (fotografía Regimiento Farnesio 12, inédita)

La Primera Guerra Mundial había concluido para Rusia el 3 de marzo de 1918 con la firma del tratado de Brest-Litovsk, por el que perdía partes importantes de su antiguo territorio y se retiraba definitivamente del conflicto. Inmediatamente después, la zona donde se hallaba la 7.ª División de Caballería, que encuadraba al Regimiento de Lanceros de Olviopol, se convirtió en territorio de disputa por parte de Polonia, la Rusia bolchevique y la recién proclamada República Popular de Ucrania. Tras la guerra polaco-ucraniana (1918-1919), una parte del regimiento, ya disuelto, se uniría al VSYUR⁴⁷ para luchar contra los bolcheviques (1919-1921).

Después de la Revolución de 1917 y la posterior guerra civil, cientos de miles de rusos se vieron forzados al exilio. Durante la década de los 20, más de 70.000 buscaron refugio en el vecino Reino de Serbia, país que no olvidó la ayuda prestada por el zar tras la invasión del Ejército austrohúngaro, que dio inicio a la Primera Guerra Mundial. Naturalmente la primera oleada de emigrados la constituyeron los militares, que habían quedado atrapados en las guerras del exterior en unos casos, y tras la derrota y retirada del Movimiento Blanco en otros.

En mensaje cifrado de fecha 15 de mayo de 1919, el embajador de España en Berlín D. José Gil Delgado comunica a Palacio que un coronel y catorce oficiales del Regimiento de Lanceros de Olviopol de S. M. el rey Alfonso XIII, que se hallaban de paso en esa capital, se dirigían a reconstruir el regimiento y ponerse a las órdenes del jefe del ejército que operaba en el norte de Rusia, general Miller.⁴⁸ El regimiento, que se había disuelto unos meses

⁴⁷ Fuerzas Armadas del Sur de Rusia: tropas del denominado Movimiento Blanco, compuesto fundamentalmente por conservadores y liberales favorables a la monarquía, durante la guerra civil. Fue fundado en enero de 1919 mediante la unión del Ejército de Voluntarios del general Denikin y el Ejército Blanco cosaco del Don. La estructura del VSYUR también incluyó al Ejército de Crimea, al Ejército del Turkestan y al Ejército del Cáucaso.

⁴⁸ Yevgeny-Ludvig Karlovich Miller. Durante la Primera Guerra Mundial encabezó el distrito militar de Moscú y el 5.º Ejército ruso, siendo promovido al empleo de teniente general. Después de la Revolución de febrero de 1917, el general Miller se opuso a la «democratización» del Ejército ruso y fue arrestado por sus propios soldados. Tras la Revolución de Octubre, Miller huyó a Arcangel'sk y se declaró a sí mismo gobernador-general del Norte de Rusia. En mayo

antes en Kiev, para garantizar su protección había entregado su estandarte, insignias y parte de la documentación al cónsul honorario de España en Kiev, que la remitió a Odessa, para que, cuando el momento fuera propicio y el regimiento se encontrara de nuevo reconstruido, se le enviaran dichos objetos directamente o a través de la embajada española en Berlín. Entre la documentación entregada, figuraba una *Declaración* del coronel jefe por la que, en caso de no poder reconstruir el regimiento, transfería la propiedad de la bandera y los emblemas de la unidad al rey de España Alfonso XIII.

La bandera fue remitida a Belgrado en diciembre de 1919 y allí se encontraba en abril de 1921, en poder de la delegación rusa de oficiales del Regimiento de Lanceros de Olviopol exiliados en Serbia, al mando del coronel Zdorik, cuando el rey Alfonso XIII dio orden de que la bandera quedara salvaguardada en la legación española en Belgrado.⁴⁹

En un informe fechado el 10 de febrero de 1921, Juan Servet, embajador de España en Constantinopla, comunica al marqués de Lema⁵⁰ que la bandera fue entregada en Kiev al cónsul honorario de España, y por este, al general Antón Ivánovich Denikin⁵¹ en Odessa, en septiembre de 1919. En diciembre, la envió el general Denikin por conducto del capitán Malichenko, por vía de Varna, a Belgrado.

En telegrama cifrado procedente de la Embajada de España en Belgrado, el 10 de mayo de 1921, el embajador D. Cristóbal Fernández Vallín comunica al ministro de Estado:

de 1919, el almirante Aleksandr Kolchak (jefe del movimiento antibolchevique conocido como Movimiento Blanco), le eligió para ponerse al frente del Ejército Blanco en la región. En febrero de 1920, el general Miller fue evacuado de Arcangelsk por Noruega. Más tarde se trasladó a Francia y, conjuntamente con el gran duque Nicolás y el general Piotr Nikolayevich Wrangel, continuó el activismo anticomunista. Entre 1930 y 1937 Miller fue director de la Unión Militar Rusa (ROVS). En 1937, fue secuestrado en París por agentes soviéticos del NKVD, que lo trasladaron a Moscú, donde fue torturado y fusilado sumariamente el 11 de mayo de 1939.

⁴⁹ Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1.

⁵⁰ Salvador Bermúdez de Castro O'Lawlor.

⁵¹ En agosto de 1914, Denikin fue nombrado comandante general de la división del distrito militar de Kiev. Se unió al VIII Ejército del general Alexéi Brusilov al mando de una brigada, que más tarde se convirtió en división. Su brigada recibió el sobrenombre de «brigada de hierro» y se la consideraba una de las mejores unidades del Ejército. En 1914 y 1915 combatió en el frente suroeste, contra los austrohúngaros. En 1916 pasó a mandar el octavo Cuerpo de Ejército y a dirigir las operaciones militares en Rumanía durante la ofensiva de Brusilov. Inmediatamente después de la Revolución de Octubre, Denikin escapó a Novocheerkask, al sur de Rusia, y junto a otros oficiales formaron el Ejército Voluntario. En febrero Denikin había tomado el mando indiscutible de las fuerzas antibolcheviques en el sur de Rusia, al renunciar Krasnov a su puesto de atamán de los cosacos del Don. En mayo de 1919, con el Ejército de Voluntarios renombrado oficialmente como «Fuerzas Armadas del Sur de Rusia» para indicar la inclusión bajo el mando de Denikin del Ejército de los Cosacos del Don del general Sidorin y el Ejército del Cáucaso de Wrangel, comenzó la gran ofensiva de la primavera.

«Representante de Rusia acaba de decirme que esa bandera (se refiere al estandarte del Regimiento de Lanceros de Olviopol por el que Alfonso XIII se interesaba) está en Sarajevo confiada a Cuerpo de Cadetes rusos y puede traerse cuando se quiera; pero él y agregado militar añadieron que coronel Solodownikov y teniente coronel Wedrinski, que están en Constantinopla tienen pedido venir a Servia (sic) para hacerse cargo bandera sin haber indicado su intención posterior [...] De acuerdo con mi colega ruso, ruego a V. E. se sirva preguntar a S. M. si caso que pidan se les lleve, deje ir a España para entregarle bandera [...] En caso contrario ruego a V. E. se sirva decirme si debo reclamar bandera para llevarla a Madrid primera ocasión.»⁵²

La respuesta del marqués de Lema, ministro de Estado, siguiendo instrucciones de Alfonso XIII, es contundente. El 16 de mayo de 1921 comunica al embajador en Belgrado:

«[...] de ningún modo con el pretexto de hacer la entrega a nuestro Soberano venga a España ningún Jefe ni Oficial de dicho Regimiento, sino que caso de poder recogerla el Sr. Vallín o el Ministro en Constantinopla los guarden en depósito en una u otra Legación.»⁵³

Desde que acabó la guerra, Alejandro I Karageorgevich ejercía la regencia en lugar de su padre Pedro I de Serbia. Cuando este fallece en agosto de 1921, su capilla ardiente es colocada en la Catedral del Arcángel San Miguel de Belgrado, donde acudirán a presentarle sus respetos un buen número de antiguos jefes y oficiales zaristas refugiados. Sin duda, se reunirían allí buena parte de los estandartes bendecidos de los regimientos que habían podido ser salvados de los sóviets.

Y allí permanecerían hasta el 6 de octubre de 1929. En esa fecha un impresionante cortejo recorre las calles de Belgrado durante el traslado de los restos mortales del teniente general Pyotr Nikoláyevich Wrangel, líder y héroe de la lucha antibolchevique, muerto en Bruselas un año antes, el 25 de abril de 1928 y que iba a ser enterrado en Belgrado, en la iglesia ortodoxa de la Santísima Trinidad, en un sarcófago a la sombra de los viejos estandartes y banderas de los regimientos rusos y en presencia de representantes de todos los Ejércitos Blancos.

⁵² Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 12.330/1

⁵³ Las principales ciudades europeas estaban, en esas fechas, plagadas de espías soviéticos, y el Gobierno español desconfiaba de que entre los militares exiliados rusos hubiera infiltrado algún agente alborotador bolchevique.



Funerales y tumba del general Wrangel en la iglesia de la Santísima Trinidad de Belgrado (6 de octubre de 1929)

Un lugar especial para los exiliados rusos fue siempre el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. El rey Alejandro I de Yugoslavia creía sinceramente en los ideales de hermandad de la comunidad ortodoxa eslava y se consideraba obligado a ayudar a sus históricos aliados. Así pues, Yugoslavia se convirtió en el centro de la Iglesia ortodoxa rusa en el extranjero, el baluarte de la identidad ortodoxa eslava.

Consecuente con estos principios, en 1933, Alejandro I inauguraba en Belgrado, junto al Palacio Real, la que sería conocida como «Casa Rusa del Emperador Nicolás II», o simplemente «Casa Rusa», donde se instalaron, entre otros centros y organizaciones, el Museo del Emperador Nicolás II, una importante biblioteca y el Museo de la Caballería Rusa. Cabe pensar que en esos años, el estandarte del séptimo Regimiento de Lanceros de Olviopol que, durante algún tiempo, había permanecido en la catedral de

Belgrado, y después en la iglesia de la Santísima Trinidad, pasara a formar parte de las colecciones del Museo de la Caballería Rusa.⁵⁴



**Estandarte del centenario
(1912-1919). Anverso**



**Estandartes del
regimiento (1912)**



**Estandarte del centenario
(1912-1919). Reverso**

(Fotografías Regimiento Farnesio 12. Inéditas)



Anverso



Reverso

Fotografías cedidas por el Museo de Historia Militar de Artillería, Ingenieros y Comunicaciones Militares «ВИМАИВ и ВС» de San Petersburgo

En 1945, tras la ofensiva de Belgrado, que desalojó a las tropas de ocupación alemanas, el estandarte fue entregado a las autoridades soviéticas,⁵⁵ que

⁵⁴ Corría suerte paralela a la de los estandartes de otros regimientos de lanceros como el octavo de Lanceros de Ascensión, el décimo de Lanceros de Odessa y el decimoprimer de Lanceros de Chuguevsky de Su Majestad la emperatriz María Feodorovna, etc., que en su día fueron tomados por los oficiales del regimiento y trasladados también a la catedral de Belgrado.

⁵⁵ Shevyakov, T. N. y Parkhai, O.: Banderas y estandartes del Ejército Imperial Ruso de finales del xix y principios del xx, 2002.

lo depositaron en el TSMVS (ЦМВС),⁵⁶ desde donde pasó al Museo de Historia Militar de Artillería, Ingenieros y Comunicaciones Militares (ВИМАИВ и ВС) de San Petersburgo, institución en la que se encuentra en la actualidad.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5 (Moharra)

En la cinta de seda roja que acompaña al estandarte figuran bordadas con hilo de oro las siguientes inscripciones:

Fig. 1. A continuación del monograma del zar Nicolás I: «1830 г. 4-му Бугскому Казачьяму полку за отличие» («Año 1830 al 4.º Regimiento de Cosacos del Bug»).

Fig. 2. En remate superior: «1912 года» («Año 1912»); en la banda: «при покорении города Эноса в 1829го» («por su valor en la conquista de la ciudad de Enos en 1829»).

Fig. 3. A continuación del monograma del zar Alejandro I: «1812 г. 2-й и 4-й Украинские Казачьи полки» («Año 1812, 2.º y 4.º Regimiento de Cosacos de Ucrania»).

⁵⁶ Museo Central de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, en Moscú. Durante el periodo comprendido entre 1941 y 1945, el TSMVS obtuvo más de 99.000 fondos documentales y materiales que constituyen la base de su colección.

Fig. 4. «1912 г. 7-го Уланскаго Ольвіопольскаго Его Величества Короля Испаскаго Альфонса XIII полка» («Año 1912- 7.º Regimiento Ulano de Olviopol de Su Majestad el Rey de España Alfonso XIII»).

La moharra que remataba el asta del estandarte del centenario en 1912, en la que figuraba el águila imperial bicéfala (ver fotografías del Regimiento Farnesio 12), fue sustituida por la actual (*Fig. 5*) en fecha desconocida, pudiendo apreciarse que de la misma ha sido retirada lo que parece fue una cruz quizás con el emblema imperial del águila bicéfala o la imagen de San Jorge.

LOS REGALOS DEL ZAR

Se cumple este año el centenario de los regalos que el zar Nicolás II hizo al Regimiento de Lanceros de Farnesio, y es quizás este el mejor momento para tratar de arrojar algo de luz o enfocar con nitidez algunos rincones de esta historia, que el paso del tiempo dejó desenfocados o en penumbra.

La historia de España (y más aún la de Rusia) de la primera mitad del siglo xx fue especialmente convulsa, con sucesivos cambios de régimen que trataron de aniquilar cuanto pudiera recordar al sistema derrocado (revoluciones, guerras civiles, guerras mundiales). No fue un momento propicio para las monarquías reinantes de ambos países (el zar Nicolás II fue asesinado el 16 de julio de 1918 y el rey Alfonso XIII hubo de exiliarse el 14 de abril de 1931). A pesar de ello, ha podido llegar hasta nosotros la historia y también la pequeña leyenda de unas piezas estrechamente vinculadas a la monarquía.

Primavera en Valladolid. El cuartel del Conde Ansúrez se hallaba espléndidamente engalanado para recibir el retrato que el zar Nicolás II había encargado a uno de los retratistas oficiales de la corte en esa época (tal vez a Vladimir Alexandrovich Kuznetsov, o a Boris Kustódiev, o a Ernest de Liphart), para su entrega al Regimiento de Lanceros de Farnesio, que se iba a verificar el día 24 de mayo de 1914.

Se habían colocado macetas en el patio de armas y un gran dosel en la fachada del pabellón de Dirección del acuartelamiento, formado por las banderas de España y de Rusia.

Algunos días antes, el 14 de mayo, la embajada de Rusia había enviado a Palacio el retrato, para que el rey lo viera,⁵⁷ antes de ser trasladado a Valladolid.

El acto de descubrimiento del retrato y la entrega de los regalos que, por expreso deseo del zar, iban a ser concedidos al regimiento para su exposición en la Sala de Estandartes, revistió una especial solemnidad.

⁵⁷ *La Época* (1914-05-14).

La música del vecino Regimiento de Infantería de Isabel II, que se había situado a un lado del patio, interpretó la Marcha Real al tiempo que el estandarte se dirigía hacia su lugar en la formación. El coronel Rafael Huerta descubría de manera oficial el lienzo, descorriendo el paño amarillo que lo ocultaba. Acto seguido se entonó el himno ruso y los escuadrones formados presentaron armas.

Flanqueado por dos escudos con los monogramas del rey Alfonso XIII y del zar Nicolás II, y resaltado por un artístico marco dorado, el retrato de $\frac{3}{4}$ del emperador de Rusia aparece vistiendo el uniforme de gala de coronel del Regimiento de Farnesio, apoyadas sus manos sobre el sable y luciendo el collar de la Orden del Toisón de Oro de la que era miembro desde el 12 de abril de 1883, delante de una mesa en la que se intuye reposa el casco del Regimiento de Lanceros.⁵⁸



El capitán Scouratoff saluda al coronel Huerta (fotografía Mundo Gráfico)

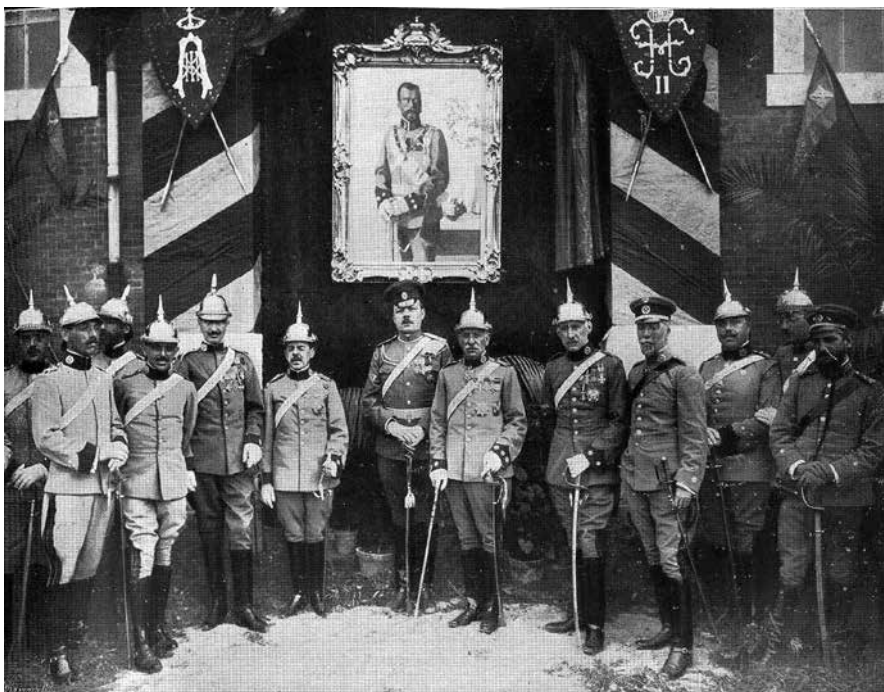
Al igual que hicieron los lanceros del 7.º Regimiento de Olviopol, en Hrubiesow, en 1912, ante el retrato de su jefe el rey Alfonso XIII, los lanceros del Regimiento de Farnesio desfilaron ante el retrato de su coronel el zar Nicolás II, a los acordes de una marcha interpretada por la banda del Regimiento de Isabel II.

Poco más se puede decir de ese retrato que, desafortunadamente, no vuelve a aparecer en ninguna fotografía del acuartelamiento Conde Ansúrez en fecha posterior al 24 de mayo de 1914.

⁵⁸ *El Norte de Castilla*, 25 de mayo de 1914.

Con bastante probabilidad, el lienzo con el retrato del zar habría sido descolgado de las paredes de la sala de estandartes (donde en su día estuvo prevista su colocación), con motivo de la publicación de la Ley de Defensa de la República Española, de 21 de octubre de 1931 (*Gaceta* de 22-X-1931), que en su artículo 1.º señalaba, entre otras cosas:

«Son actos de agresión a la República y quedan sometidos a la presente ley [...] La apología del régimen monárquico o de las personas en que se pretenda vincular su representación, y el uso de emblemas, insignias o distintivos alusivos a uno u otras [...]».⁵⁹



Descubrimiento del retrato del zar Nicolás II. Bajo el retrato el capitán Scouratoff, a su izquierda el coronel Rafael Huerta, jefe del Regimiento Farnesio (24 de mayo de 1914). (Fotografía La Esfera)

⁵⁹ Tal vez el primer antecedente del artículo 15 de la actual Ley 52/2007, de 26 de diciembre, conocida como Ley de la Memoria Histórica.

Como consecuencia de ello, el óleo sería retirado y almacenado en algún lugar, para preservarlo de la destrucción, perdiéndose desde ese momento su rastro para la historia.

Una copia del cuadro se conserva hoy en el Museo del Ejército,⁶⁰ desconociéndose la fecha y el autor de la obra, y la forma en que la misma llegó al referido museo.

El Regimiento de Caballería de Reconocimiento Farnesio n.º 12 cuenta también desde el pasado mes de marzo de 2014, con una pieza importante, donada por D. Alfonso Rojas Salcedo (presidente de la Asociación Círculo de Amigos de la Fuerzas Armadas), con motivo del 365 aniversario de la creación del Regimiento.⁶¹ Se trata de una plancha de zinc⁶² para impresión *offset*, que se corresponde con la fotografía del óleo original del zar Nicolás II.⁶³ La plancha procede de la rotativa de algún periódico de la época que cubrió el reportaje de la entrega del cuadro en 1914 o, en cualquier caso, de una fotografía realizada antes de la desaparición del óleo original, en 1931.



Retrato original



Copia del Museo del Ejército

(Fotografías Regimiento Farnesio 12 y Museo del Ejército)

⁶⁰ Inventariado en el sistema MILES de Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio de Defensa con el número MUE-4067 (127,5 cm x 91 cm).

⁶¹ La plancha había sido localizada y adquirida a un vendedor ambulante del Rastro de Madrid, en 2013.

⁶² Medidas de la plancha de zinc, 10,50 cm x 15,50 cm, peso 185 g.

⁶³ Inventariada en el sistema MILES de Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio de Defensa con el n.º ETR45-3.

Pero, además del retrato del zar, el 24 de mayo de 1914 se entregaron al Regimiento de Lanceros de Farnesio otros regalos, con los que Nicolás II quería mostrar su aprecio a dicho regimiento. Uno de ellos era un álbum con fotografías del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol, que miembros de ese regimiento habían entregado al rey Alfonso XIII, con motivo del centenario de la unidad, de la que como ya hemos dicho, era coronel honorario.

El ejemplar entregado al Regimiento de Farnesio por el capitán Alexis Scouratoff,⁶⁴ agregado militar de la Embajada de Rusia en Madrid, y que hoy conserva el Regimiento de Caballería de Reconocimiento Farnesio n.º 12, en su acuartelamiento de Valladolid, está encuadernado en cartón duro, forrado de percal azul, con letras plateadas, en cirílico, en la cubierta superior y el monograma dorado del rey Alfonso XIII, constando de 21 fotografías de 21x28 cm y 2 páginas con un índice (también en cirílico) que identifica a los personajes y lugares que aparecen en las fotografías.



**Plancha de zinc con la fotografía del retrato original del zar Nicolás II
(fotografías Regimiento Farnesio 12)**

Cada una de las fotografías es en realidad un *collage* que intercala a jefes y oficiales con lugares y momentos de la vida regimental del 7.º de Lanceros de Olviopol, y que sintetiza la historia de la unidad desde su creación en 1812, hasta la fecha de celebración de su centenario en 1912.

Las fotografías fueron montadas en *collage* y positivadas en el estudio del conocido fotógrafo Moisés Nikolaevich Selivyorstov, un maes-

⁶⁴ Inventariado en el sistema MILES de Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio de Defensa con el n.º 62-8.

tro altamente considerado y muy bien remunerado de la localidad de Voronezh, como así lo atestigua su marca en la portada del álbum (Фот. М. Селиверстов, Воронеж.), y en alguno de los retratos de estudio del interior, e impreso y encuadernado por «[M.]: Impreso SP Yakovleva», en 1912, en la ciudad de Saratov, sede de la casa impresora.



**Colección de fotografías del álbum del Regimiento Farnesio n.º 12
(fotografías Regimiento Farnesio 12)**

El álbum fue entregado por el coronel Bursky al rey Alfonso XIII, en diciembre de 1912, y permaneció en Palacio hasta que, en 1914, fue entregado al capitán Scouratoff, para que se lo hiciera llegar al Regimiento de Farnesio.

Pero el del Farnesio no es el único ejemplar. Hemos podido localizar dos ejemplares más del álbum del centenario del 7.º Regimiento de Lanceiros de Olviopol.



**Portada del álbum del Regimiento
Farnesio 12**

**Portada del álbum subastado
en Moscú en 2013**

Un segundo ejemplar, entregado también por el coronel Bursky, en 1912, se encuentra entre las colecciones de Patrimonio Nacional (Archi-

vo General del Palacio Real), con los números de inventario 10.190.072 a 10.190.093.

Y un tercero (probablemente la copia que le fue entregada al zar Nicolás II, o la propia del Regimiento de Lanceros de Olviopol), salió a subasta en Moscú, el 16 de marzo de 2013, por la casa «IMPERIO SUBASTAS» (lote n.º 240), con un precio de salida situado entre los \$8.700 y los \$10.000.

LA CHAROSKA

Otro regalo fue probablemente entregado, por el representante del zar, al Regimiento de Farnesio, aquel 24 de mayo de 1914: se trata de la famosa *charoska*.⁶⁵

Ese día, como ya hemos dicho, fue especial para el Farnesio. Su coronel honorario quería hacerse presente en el quehacer cotidiano del regimiento y nada mejor que regalarle un óleo con su retrato y una forma típicamente rusa de celebrar los grandes acontecimientos.

Tras los actos protocolarios, los jefes y oficiales del regimiento celebraron un banquete en honor del agregado militar de la embajada rusa, capitán Scouratoff, en el Hotel Moderno de Valladolid.⁶⁶ Al finalizar el mismo se pronunciaron patrióticos brindis, haciendo votos por la prosperidad de España y de Rusia, por sus soberanos y por todos los presentes, dando así inicio a la que pudiéramos considerar primera *charoska* del regimiento.

Una peculiar versión de una costumbre, heredada de los viejos regimientos de cosacos de la lejana Rusia, se convirtió en leyenda en el vetusto Regimiento de Caballería Farnesio n.º 12, cuando «rescatada» en 1976, por el entonces comandante Alfonso Queipo de Llano y Acuña, se estableció como rito de bienvenida para los oficiales y suboficiales que se incorporaban al regimiento, siguiendo la descripción que de la misma había hecho el escritor y diplomático Salvador García de Pruneda y Ledesma en su libro *La soledad de Alcuneza*.

De todos es conocida la descripción realizada por García de Pruneda, acerca de una tradición de los oficiales del Ejército ruso, adoptada por los oficiales y suboficiales del Regimiento de Caballería Farnesio, y que sienten como propia todas las demás unidades de Caballería del Ejército español.

Pruneda sirvió durante la guerra civil española en el Escuadrón de Zapadores de la División de Caballería, y es probable que la oyera a los

⁶⁵ No ha sido posible documentar con precisión su llegada al Farnesio, pero, tradicionalmente, se ha considerado uno más de los regalos del zar que el capitán Scouratoff entregó al regimiento en esa fecha.

⁶⁶ *El Norte de Castilla*, 25 de mayo de 1914.

oficiales rusos que combatieron con él, en el lado nacional,⁶⁷ todos ellos voluntarios de la Unión Militar Rusa (ROVS), fundada en 1924 por el general Pyotr Nikolayevich Wrangel.⁶⁸

En su novela, García de Pruneda señala que «era la charoska una especie de rito militar del antiguo Ejército ruso, con la que se honraba al jefe y se recibía en el seno del regimiento al nuevo oficial», acompañándose de una cancioncilla tradicional.⁶⁹ Esta información se enmarca en el contexto de un relato, en forma de diario, sobre las experiencias y reflexiones de un imaginario teniente de complemento de Caballería, Juan Alcuneza, que narra sus vivencias en los años finales de la guerra, 1938-1939. Hasta aquí el relato de una pieza novelada, que ha sido leyenda y tradición de la Caballería española desde su publicación en 1961.

Como consecuencia del relato de Pruneda, se asumió que esta tradición pudo llevarse a cabo en determinados momentos, durante la guerra, en aquellos regimientos de Caballería con combatientes procedentes de la Rusia antibolchevique, y dejó de realizarse una vez finalizada la contienda, volviendo a recuperarse en 1976.

Lo cierto es que hasta hoy, en el Regimiento Farnesio, no había constancia histórica de que la tradición de la *charoska* fuera una realidad, más allá del relato novelado de García de Pruneda, y mucho menos que se realizase con anterioridad a la guerra civil.

Hoy podemos confirmar que la tradición descrita por Pruneda era una realidad en los Ejércitos zaristas, y no solo eso, hemos descubierto un vínculo directo entre estos y la Caballería española, a través de la *charoska* como ceremonia de confraternización.

Autorizado por Real Orden manuscrita de 5 de mayo de 1909, el entonces teniente coronel de E. M. Pedro Bazán,⁷⁰ agregado militar a la Embajada de España en San Petersburgo, visita el cuartel general del 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol, en la ciudad de Hrubresow, situada según su descripción «a tres verstas del río Bug, afluente del Vístula, y a

⁶⁷ Más de un centenar de miembros de la ROVS y otros nacionalistas rusos de forma individual lograron entrar en España, donde integraron destacamentos rusos que formaban parte de los Tercios de requetés «Doña María de Molina y Marco de Bello», «Navarra», etc. Los anticomunistas rusos lucharon también en las filas de la Legión Extranjera Española y otras unidades del Ejército Nacional.

⁶⁸ Jefe del Movimiento Blanco en Ucrania durante el período final de la guerra civil rusa, gobernador y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas del sur de Rusia (11 de abril de 1920) y gobernador del Sur de Rusia y comandante en jefe del Ejército Ruso (19 de agosto de 1920).

⁶⁹ García de Pruneda y Ledesma, S.: *La soledad de Alcuneza*, Madrid: Ediciones Cid, 1961.

⁷⁰ Hoja de Servicios del Excmo. Sr. general de división D. Pedro Bazán y Esteban (Archivo General Militar de Segovia).

treinta de la frontera austriaca». ⁷¹ El motivo de su visita: representar al rey Alfonso XIII en los actos de celebración de la fiesta del regimiento, del que era coronel honorario.

Por su interés, reproducimos textualmente la parte del informe que el teniente coronel Bazán detalla a S. M., referida a los actos en los que participó la jornada del 22 mayo (9 de mayo en el calendario ruso), día central de la fiesta del regimiento, por ser la de su patrón, San Nicolás.

Tras los actos formales de salutación y revista de las tropas, formadas en la gran explanada central del cuartel (que había sido adornado con profusión de banderas de España y de Rusia), y la misa solemne en la iglesia del regimiento, el teniente coronel Bazán, acompañado por el coronel Tomachevsky y otros oficiales, visita, entre otras dependencias, el Casino de Oficiales:

«[...] que ocupa todo el piso principal de uno de los edificios del cuartel y se compone de un salón de honor, decorado de azul y blanco, colores del regimiento; en una de sus paredes están colocados dos magníficos retratos al óleo de los Emperadores de Rusia y una buena fotografía del Rey de España, pero pequeña. Hay también un comedor en el que figuran las cifras del Emperador Nicolás II y las del Rey de España Alfonso XIII, biblioteca, sala de conversación, billares y algunos dormitorios para oficiales de paso [...].

[...] Al anochecer volvimos a entrar en el salón y nos sentamos de nuevo a la mesa para rendir culto a una de las tradicionales costumbres rusas, bebiendo todos en la misma copa que ha de proporcionar la felicidad. Los oficiales a coro cantan canciones cosacas, deseando la dicha para el que bebe, mientras éste apura sin descansar todo el contenido de una gran copa metálica con esmaltes típicos y de medio litro próximamente (sic) de cabida. Bebió primero el Coronel del Regimiento, después yo, luego el Coronel Baluta y sucesivamente todos los demás oficiales. Antiguamente estas libaciones se hacían con bodka (sic), hoy se hacen con champagne. De todos modos medio litro de champagne de un solo trago no es cosa despreciable y exige un verdadero esfuerzo, así se ve que todos después de apurar la copa tienen la faz enrojecida, como si acabaran de hacer un gran esfuerzo corporal [...]. ⁷²

⁷¹ *Informe a S. M. del Teniente Coronel Pedro Bazán sobre la visita al 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol.* San Petersburgo a 10 de julio de 1909. Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 15.827/10.

⁷² *Informe a S. M. del Teniente Coronel Pedro Bazán sobre la visita al 7.º Regimiento de Lanceros de Olviopol.* San Petersburgo a 10 de julio de 1909. Patrimonio Nacional. Archivo General del Palacio Real de Madrid. Caja 15.827/10.

Y he aquí como, a partir de este informe, se puede documentar de una manera histórica la ceremonia de la *charoska*, y explicar la forma en que pudo llegar a España esta tradición de la Caballería rusa.

En realidad la *charoska* no es exclusiva de los regimientos zaristas. Se trata de una ceremonia de celebración común a otros rituales de la sociedad rusa, que se asocia con momentos especiales de júbilo o alegría como bodas, bautizos, reencuentros, etc., y que se retrotrae a los tiempos medievales.

El recipiente conocido en el Regimiento Farnesio como *charoska* (por extensión con el nombre de la ceremonia en la que se utiliza), es un cazo o cazoleta, *kovsh* (ковш, en cirílico) para líquidos, que tradicional-

mente ha sido utilizado en Rusia, dependiendo de su tamaño, como contenedor de sobremesa (tipo ponchera) o para uso individual como copa o taza con asa.

El *kovsh* forma parte de la tradición cultural rusa desde al menos el siglo x (según atestiguan los restos arqueológicos encontrados en la región de Novgorod).

En un primer momento era una pieza más del ajuar doméstico de los campesinos que fue adquiriendo con el tiempo una categoría especial como símbolo de hospitalidad. Esta especial significación se observa al analizar la evolución de los materiales y las formas con los que se fabricaron estos recipientes. Pasaron de estar elaborados con madera y formas sencillas a convertirse en verdaderas obras maestras del tallado cada vez más trabajadas, en función de la naturaleza ceremonial a la que, cada vez con mayor frecuencia, se reservaba su uso. Como pieza singular y por su significado, el *kovsh* ocupaba un lugar de privilegio en la casa y era muy apreciado, además de ser un



Boyardo (Sergei Kirillov)



**Fragmento de La ceremonia del beso,
1895 (Konstantin Makovsky)**

valioso objeto decorativo. Se agasajaba a los invitados ofreciéndoles el *kovsh* para beber hidromiel, vino, etc.

Se decoraban con gran profusión y pronto la nobleza, el clero y la burguesía rusas encargaron sus piezas a los mejores artesanos de la época, ya labradas en maderas nobles o en metales (a partir del siglo XIV).

Con el advenimiento de los zares en el siglo XVI, los *kovsh* alcanzaron un indudable prestigio como objetos conmemorativos de triunfos bélicos relegando su original función de uso cotidiano, para convertirse en piezas decorativas. Son conocidos determinados *kovsh* encargados por Iván el Terrible para celebrar algunas de sus victorias. En el siglo XVII los emperadores rusos tomaron como costumbre regalar *kovsh* de oro o de plata como premio a destacados personajes de la corte o a jefes y oficiales de los regimientos a los que se mostraba su reconocimiento con ese regalo y en el que se grababa el emblema real (el águila de dos cabezas), el nombre del destinatario y la importancia, los méritos o la contribución ante el zar o para el Estado, por los que había sido recompensado. Algunos eran ya muy pesados, de 3 kg y más, y no estaban diseñados para beber.

El barroco influyó poderosamente en el diseño de estas piezas, con sus formas abigarradas y complejas. Se conservan *kovsh* que fueron regalados por el zar Pedro el Grande a sus aliados, entre ellos el rey de Polonia Augusto II el Fuerte, a principios del siglo XVIII.



Kovsh de plata fabricados por Fabergé

Pero es en el siglo XIX cuando Rusia parece redescubrir su pasado glorioso, y los artistas en general y los orfebres en particular, en un deseo de reafirmar la identidad nacional, se inspiran en formas y motivos que recuerdan el esplendor del Imperio durante la Edad Media, el Renacimiento o el Barroco. El *kovsh* tradicional, empleado para beber, adquiere una categoría sublime como objeto de lujo que no puede faltar en las grandes y lujosas celebraciones. Los trabajos de oro o plata, con temas provenientes del folclore ruso, escenas de caza, motivos militares o de la mitología eslava, se decoran con esmaltes o se enriquecen con incrustaciones de piedras preciosas o semipreciosas.

Los zares, pero también los magnates de las finanzas o de las grandes empresas, institucionalizan el *kovsh* como un regalo de máximo prestigio.

Muchos de ellos forman parte del ajuar de los regimientos, a los que llegaron como regalos del zar con ocasión de aniversarios, conmemoraciones o premios. Pero también por nacimientos, bodas, visitas de jefes de Estado. Los mejores joyeros de San Petersburgo o Moscú eran los elegidos para la realización de estos especiales obsequios, Fabergé, los hermanos Gračevy, Morozov, Pavel Ovchinnikov, Khlebnikov...



Halconero real, 1872 (Eugene Alexandrovich Lanceray)

La *charoska* del Regimiento de Caballería Farnesio 12 es de sobra conocida en el Ejército español, pero lo que hasta hoy nadie conocía es que dicha pieza (catalogada como Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio

de Defensa con el número de inventario 62-6) fue realizada, entre 1899 y 1908, en el taller de uno de los joyeros de mayor renombre y prestigio de Europa durante el primer cuarto del siglo xx; me estoy refiriendo al joyero ruso Peter Carl Fabergé (Carl Gustavovich Fabergé), 1846-1920.

Considerado uno de los orfebres más destacados del mundo, Carl Fabergé es famoso por los 69 huevos de Pascua que, entre los años 1885 a 1917, realizó para los zares Alejandro III y Nicolás II y otras familias aristocráticas y potentadas, pertenecientes a la élite industrial y financiera de Europa.



Kovsh del Regimiento Farnesio 12 (fotografía de Javier Lazagabáster)

La pieza del Farnesio fue diseñada por Fabergé siguiendo, probablemente, el modelo de una escultura del artista ruso Eugene Alexandrovich Lanceray (1848-1886), titulada *Halconero real*, obra en bronce a la cera perdida, fechada en 1872, que representa a un halconero de la época de Iván el Terrible con un halcón de caza en la mano, en el momento de frenar a la cabalgadura para lanzar al vuelo a la rapaz. Lanceray había viajado por las tierras fronterizas del Imperio para observar a las tribus y a sus animales y luego modelarlos en su estudio. De las cerca de cuatrocientas obras que realizó en su corta vida, doscientas se han perdido. De las que se conser-

van (la mayor parte en museos de la antigua Unión Soviética), más de 150 obras representan caballos montados por jinetes cosacos o tártaros, cazadores, campesinos y miembros de tribus kirguises, uzbekas, kazajas, etc., de gran interés etnográfico. Hacia 1878 algunos moldes de obras de Lanceray podían encontrarse en tiendas de San Petersburgo y Moscú.

Naturalmente, Fabergé conocía la obra de un reputado Lanceray y, sin duda, coincidieron y se trataron en la Exposición Panrusa de Moscú de 1882, donde ambos obtuvieron medallas por sus trabajos.

Basta una rápida ojeada para comprobar la indudable semejanza entre la obra de Lanceray y el diseño de Fabergé, tanto en el recipiente del Farnesio como en otro *kovsh* (también de plata y de medidas y peso similares: 53,3 cm y 3.896,5 g de peso) que fue subastado en la sala Christie's de Londres el 26 de noviembre de 2012 y que alcanzó un precio de remate final de £301.250.



Kovsh subastado en la sala Christie's de Londres el 26-11-2012, y que alcanzó un precio final de £301.250 (fotografía Christie's)

El *kovsh* subastado por Christie's en 2012 es, al igual que el del Farnesio, de inconfundible estilo neoruso, caracterizado por un exaltado sentimiento patriótico y tradicionalista, propio de los diseños Fabergé para este tipo de piezas. Procede de la colección particular de la familia Nobel, que disponía de una de las colecciones más importantes, después de la Colección Imperial de los Romanov, de obras maestras de Fabergé y de pintura rusa. De hecho, Emanuel Nobel, hijo de Ludvig, el fundador de la compañía

de petróleos Branobel, fundada en Bakú (Azerbaiyán) en 1879, y sobrino del químico Alfred Nobel (también copropietario de la compañía), era uno de los más importantes clientes de la casa Fabergé. Como su padre, Emanuel Nobel era un entusiasta coleccionista de arte. Las habitaciones que la familia Nobel tenía en su residencia de San Petersburgo y en la de verano, de Kirjola, en el istmo de Carelia, eran un auténtico museo. En el verano de 1919, Emanuel y su familia dejaron Rusia y se trasladaron a Suecia.⁷³

La pieza del Farnesio, de 50 cm de largo, 22 cm ancho y 24,3 cm de alto, tiene un peso de 4.861 g (1 kg más que la subastada en Londres) y es de plata maciza, con una capacidad de cuatro litros y medio. En la base se distinguen con claridad dos marcas: una, la firma de Carl Fabergé (К.ФАБЕРЖЕ), identificada además por el águila bicéfala imperial que el joyero podía utilizar al ostentar el título de proveedor oficial de la Casa Imperial,⁷⁴ y una segunda marca dentro de un óvalo oblongo en el que se distinguen con claridad tres pequeñas inscripciones.



Marcas del fabricante y del ensayador en la pieza del Farnesio
(fotografías de José de Luis)

En el centro del óvalo aparece una cabeza humana con una especie de cinta o diadema. Se trata del *kokoshnik*, un pañuelo-tiara tradicional ruso para la cabeza, usado por las mujeres y las niñas, desde el siglo XVII.

Existe una amplia iconografía sobre el uso del *kokoshnik* entre las mujeres rusas, como prenda de uso en eventos de especial solemnidad. De muy variadas formas, eran fabricados en seda o terciopelo y se decoraban con bordados, encajes o bisuterías (cuentas de vidrio, o materiales semipre-

⁷³ Archivo Valentín Skurlov (<skurlov.blogspot.com.es>).

⁷⁴ Gracias al nombramiento otorgado por el zar Alejandro III, en 1885 Fabergé se convirtió en el «Proveedor Oficial de la Corte Imperial», lo que le daba derecho a tener el emblema del Estado en el logotipo y plasmarlo en su marca de fabricante. En 1890, Carl Fabergé fue nombrado también «Tasador de Gabinete de Su Majestad Imperial».

ciosos). Desterrado de los estratos más altos de la sociedad, en tiempos de Pedro el Grande, quien prohibió su uso por decreto, fue devuelto como prenda de vestido femenino de la corte por Catalina II. Pero fue en el siglo XIX cuando esta antigua tradición se convirtió en moda ineludible de las damas de la corte imperial. Un decreto del zar Nicolás I introduciría un nuevo traje para la corte, que se complementaba con un *kokoshnik*, que la aristocracia enriqueció con perlas, piedras preciosas, brocados, etc. Esta prenda fue usada por las mujeres rusas en fiestas y ocasiones especiales hasta el triunfo de la Revolución.



**Fragmento de Elección de la novia
del zar Alexei Mikhailovich, 1882
(Grigori Semiónovich Sedov)**

El siglo XIX fue una época de exaltación nacional y de toma de conciencia de la identidad rusa y, como un tributo a la tradición, el zar Nicolás II introducía en 1896, mediante un decreto, la silueta de la cabeza con el *kokoshnik*, como marca oficial del Estado para identificar la plata rusa, aunque no empezó a ser utilizada hasta 1899.

Con este decreto, el zar pretendía garantizar la pureza de las joyas de plata que se fabricaban en el Imperio o que procedían de la importación, señalando el verdadero contenido del metal precioso en la aleación a efectos de evitar fraudes.

Entre 1899 y 1908, la silueta con el *kokoshnik* se grabó mirando hacia la izquierda, pero a partir de esa fecha, el perfil de la cabeza femenina, más detallada, se giró hacia la derecha. Gracias a ello es posible establecer una referencia para la datación de los objetos fabricados en esas fechas.

La marca del *kokoshnik* fue utilizada en la Rusia soviética hasta 1927, fecha en que se modificó la silueta y el sistema de ley de la plata, que pasó del *zlotnick* al sistema métrico decimal. En 1956, la silueta fue sustituida por una estrella de cinco puntas en cuyo interior figuraban la hoz y el martillo. Con la caída del comunismo, Rusia volvió de nuevo a utilizar el *kokoshnik* a partir de 1994.

Volviendo a la pieza que conservan en el Farnesio, hay que señalar que, a la izquierda del *kokoshnik* figura un número de dos cifras (91) que indica la pureza de la plata expresada en *zlotnicks*.

El *zlotnick* era la unidad de medida de pureza de la plata que se utilizó en la Rusia prerrevolucionaria y en la URSS hasta 1927. El nombre proviene de «zoloto» (Золото) que significa oro. Se originó como el peso de una moneda de ese metal precioso del mismo nombre que circuló hacia el

siglo XI en la Rus de Kiev. Originalmente, un *zlotnick* representaba 1/96 de una libra troy,⁷⁵ posteriormente pasó a suponer 1/72 de libra.⁷⁶ A partir de 1927, la URSS abandonó el antiguo sistema y adoptó el métrico.

En las muestras del sistema métrico la cantidad de metal precioso puro se expresa en gramos por kilogramo de aleación. En la conversión de las marcas rusas a los valores de ley,⁷⁷ se obtienen las siguientes equivalencias en el grado de pureza de la plata:

84 zol. = 875/1000 = 875/1000

88 zol. = 916,6/1000 = 916,6/1000

91 zol. = 947,9/1000 = 947,9/1000

96 zol. = 1000/1000

En el lado derecho de la silueta figuran grabadas, en caracteres cirílicos, las iniciales del ensayador⁷⁸ (ИJI), que también indican la oficina donde se realizó el ensayo.⁷⁹

Se trata de Ivan Sergeyeovich Lebedki. Desde el 1 de febrero de 1899 hasta 1914, fue el responsable de la Oficina de ensayos de Moscú.⁸⁰

La casa Fabergé había sido fundada en San Petersburgo en 1848. En 1887 abrió sus talleres de producción en Moscú y, solo unos años después, los trabajos de plata que salían de sus obrajes superaban en cantidad y ca-

⁷⁵ La onza troy (usada únicamente en joyería, orfebrería y numismática para pesar metales preciosos) es la doceava parte de una libra troy, y equivale a 31,1034768 gramos. Libra troy \approx 373,24 g.

⁷⁶ Un decreto del zar Pedro el Grande, de 13 de febrero de 1700, fijó cuatro purzas para la plata: 96, 90, 84 y 62 *zlotnicks*. A partir de 1732 se añadió la pureza de 72 *zlotnicks* y en 1779 sustituyó a la de 62 *zlotnicks* como mínimo legal. En 1798, la pureza de 84 *zlotnicks* pasa a establecerse como mínimo legal, utilizándose las de 88 y 91 *zlotnicks* para trabajos de mayor calidad.

⁷⁷ Respetando las normas internacionales sobre objetos fabricados con metales preciosos, se entiende por ley, la proporción en peso que el metal precioso puro tiene en una aleación. Esta proporción se expresa en milésimas, con un número de tres dígitos. La ley no es más que la unidad que define la pureza de la plata. Así, 1.000 milésimas equivaldría a una pieza de plata 100% pura, y 925 milésimas a una pieza cuya proporción de plata pura será del 92,5%, o lo que es lo mismo, 1 kg de la aleación contiene 925 gramos de plata pura y el resto, por lo general, suele contener cobre o níquel. La plata tiene unas cualidades mecánicas poco adecuadas, como la rigidez y la solidez, por lo que se necesita mezclarla con otros materiales para hacerla más resistente.

⁷⁸ Los ensayadores eran las personas que tenían por oficio contrastar los metales para verificar su ley. Eran maestros orfebres que tenían la obligación de inscribirse en una ciudad para trabajar, teniendo prohibido estar inscritos en dos ciudades al mismo tiempo. Como tales, recibían un nombramiento como funcionario público y la autoridad correspondiente. Como fedatarios públicos tenían que firmar su dictamen, garantizando así la calidad del producto. Tenían prohibido inscribir sus iniciales si antes no figuraba en el trabajo la marca del fabricante.

⁷⁹ El decreto de 1700 del zar Pedro I establecía que todos los objetos fabricados con metales preciosos debían llevar la marca del fabricante, la del ensayador y la de la ciudad donde se fabricaban.

⁸⁰ Archivo Valentín Skurlov (<skurlov.blogspot.com.es>).

lidad a los de San Petersburgo. No en vano, Moscú fue uno de los más importantes centros de producción de plata de Rusia. Allí se concentraron las mayores empresas de este tipo debido al hecho de que los salarios eran más bajos que en San Petersburgo y, por tanto, más rentable la explotación del trabajo asalariado. La fábrica moscovita estaba dividida en dos secciones: la de joyería, dedicada a los trabajos con piedras preciosas, y la de manufacturas de oro y plata. A la cabeza de cada departamento figuraba un maestro-gerente y su asistente.

Las órdenes podían llegar a la empresa de dos maneras: a través del Gabinete de Su Majestad o bien directamente del emperador o de la emperatriz; estos últimos eran regalos personales y familiares. Regalos oficiales fueron ordenados por el Consejo de Ministros de Su Majestad: anillos, cruces, broches, gemelos, alfileres de corbata, tabaqueras en las que se colocaba el retrato o el monograma del emperador, sobre marfil o rodeado de diamantes.

Las piezas fabricadas en Moscú se distinguían de las de San Petersburgo porque, en general, predominaba el llamado estilo popular ruso, con un diseño más fresco y una ausencia de patrón en las composiciones. Los temas eran figuras de héroes de cuentos populares o personajes de la tradición histórica, bien como sujetos individuales o formando un grupo. Estas obras se realizaban en su mayoría por fundición, con modelos de cera, de los que solo se hacía una copia.⁸¹

Recapitulando, podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que el *kovsh* del Farnesio es una pieza de plata labrada de gran pureza (la más alta comercializada en orfebrería), que fue diseñado y fabricado por Carl Fabergé en sus talleres de Moscú entre 1899 y 1908.

La escena principal, que se nos presenta a modo de mascarón de proa, en el frente del *kovsh*, está formada por un grupo compuesto por las figuras de un halconero⁸² que viste el traje tradicional de las estepas rusas (capote y sombrero kazajo, *kalpak*), y que cabalga sobre un caballo al galope, sosteniendo sobre el guante de su mano derecha un halcón a punto de iniciar el vuelo para la caza.

Desde los tiempos de Iván el Terrible, la cetrería era una de las diversiones favoritas de la nobleza y de los príncipes rusos.

Pero fue con el zar Alejo I cuando la caza con halcones se convirtió en un arte de prestigio y profesionalidad, tanto en el cuidado y entrenamiento

⁸¹ Archivo Valentín Skurlov (<skurlov.blogspot.com.es>).

⁸² En la antigua Rusia era un funcionario de la corte encargado de dirigir las cacerías de los príncipes. La posición del halconero real era honorable y le exigía buenas dosis de responsabilidad, al tratar con animales muy costosos.

de las rapaces como en las técnicas de caza, en las que las aves eran adiestradas con la precisión, fuerza y destreza propias de una escuela militar. Se dice que el zar Alejo I llegó a tener una colección de más de 3.000 aves de presa, que entrenaban día y noche más de un centenar de cetreros, en el más estricto secreto.

A menudo, el entretenimiento de la caza iba íntimamente ligado a la política y ocupaba un lugar destacado de la etiqueta diplomática. La caza se convirtió con el tiempo en la parte más vistosa del ceremonial de palacio, diseñado para demostrar a embajadores y visitantes extranjeros el poder y prestigio del Estado. El cuidado y entrenamiento de los halcones era ciertamente caro y, por ello, solo se ofrecían como regalo a los príncipes en cuya amistad el rey estaba particularmente interesado (el *khan* de Crimea, el rey polaco, el sultán turco).

Los embajadores eran invitados a contemplar el impresionante espectáculo de la caza de aves. A una señal del zar, fuertes sonidos salían de los cuernos de caza, y batidores y perros agitaban el aire con sus voces y ladridos al tiempo que los cetreros, al galope, lanzaban al cielo a los halcones.



Fotografía de Javier Lazagabáster

Pero en el grupo escultórico del *kovsh*, apreciamos también que a su derecha lleva el halconero a otro jinete que le acompaña al galope, firmemente agarrado a las crines de su caballo.

Y, para completar la escena, a la izquierda del halconero encontramos un conductor de rehala, un batidor que sujeta con su mano izquierda las correas de tres galgos (*borzois*), perros de caza muy populares entre los nobles y los zares de Rusia.

La palabra *borzoi* es utilizada en Rusia como nombre genérico para todas las variedades de perros cazadores, sin embargo, la especie que conocemos como *borzoi* corresponde al *Russcaya Psovaya Borzaya* (lebrél ruso de pelo largo). Su nombre proviene de la palabra rusa *borzii*, que significa veloz, y se caracteriza porque es un perro que para cazar no utiliza el olfato, sino la agudeza visual. Durante siglos, este tipo de perros era privilegio y patrimonio de los zares, que los sometían a duras pruebas de caza con el fin de seleccionar solo a los más rápidos, fuertes e inteligentes para continuar su progenie y mejorar la raza. Estaba prohibida su venta, pero los zares podían regalárselos a los nobles o a otras personalidades extranjeras en casos puntuales.



Fotografía de Javier Lazagabáster

La cabeza del *borzoi* es larga y estrecha y las orejas, implantadas en la parte superior de la cabeza, son relativamente pequeñas. Su cuerpo es

ligeramente alargado y el dorso forma un arco aplanado, con un pelo largo que puede ser lacio, ondulado o con rizos medianamente cortos.

Entre los propietarios y criadores de la raza hay una gran cantidad de celebridades, reyes y poetas, desde Iván el Terrible hasta Nicolás II, pasando por Pedro el Grande y los escritores Pushkin, Turguéniev, etc. Pero, sin duda, el criador más famoso de este tipo de perros fue el gran duque Nicolás Nikoláyevich Románov (el Joven), nieto del zar Nicolás I de Rusia, experto cazador, quien, entre 1905 y 1914, crió cientos de *borzoi* en Tula, en la llamada «Охота Перхинская (Perhinskaya)», su perrera privada.

Con la caída del zarismo, los *borzoi* prácticamente desaparecieron de Rusia.



Fotografías de Javier Lazagabáster

La parte posterior del *kovsh* es un mango de 18 cm de largo, labrado en forma de cola de caballo, que ofrece una continuación natural al cuerpo central del conjunto escultórico, para formar con él un todo estéticamente compacto.

Está decorado con filigranas de líneas onduladas, sinuosas, y motivos vegetales (aunque la estilización los hace difícilmente identificables), marcados por acanaladuras pronunciadas, muy acordes con los gustos del *Art Nouveau*, el gran estilo que se impuso en el período comprendido de 1890 a 1908.

Han transcurrido cien años desde aquella primera *charoska* y, desde entonces (aunque no como ceremonia oficial) se han celebrado después muchas otras, sobre todo a partir de 1976. Quizás por ello, por desconocimiento del protocolo de una tradición que no es propia de los Ejércitos españoles, el sencillo ritual ha ido desvirtuándose en la forma, perdiendo la solemnidad, aunque no en la esencia. La noble tradición de brindar por el éxito y la prosperidad del recién llegado al regimiento, la camaradería, la confraternización del acto, la comunión de intereses, han mantenido vivo el espíritu del Farnesio y ello ha sido imitado por el resto de la Caballería española. Quizás hoy habría que prestar mayor atención al rito en sí mismo, a dignificar las formas, de cara a prestigiarlo, para evitar que caiga en la chabacanería o el espectáculo grotesco.

El *kovsh* del Farnesio no se utiliza ya desde hace años en las *charoskas* del regimiento. Para ello se fabricaron dos reproducciones en resina, una de las cuales acompaña siempre a los soldados del Farnesio en las misiones internacionales. Curiosamente un objeto sin motivos castrenses, pero con un especial significado como vínculo de unión entre todos los lanceros que a lo largo de este siglo han pertenecido al Farnesio, se ha convertido en la imagen y el símbolo del más antiguo regimiento de la Caballería española.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo del Congreso de los Diputados de España: *Archivo Histórico de Diputados (1810-1977)*.
- Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional (Palacio Real de Madrid): cajas 1.604/1, 1.616/7, 8.833/10, 8.880/33, 12.329/7, 12.330/1, 15.827/10 y 15.619/10.
- Archivo General Militar de Segovia: *Hojas de Servicios del Excmo. Sr. General de División D. Pedro Bazán y Esteban, del Coronel D. Ramón Fernández de Córdoba y Remón-Zarco del Valle y del Coronel D. José Pulido López*.
- Archivo Histórico Militar del Estado Ruso (RSMHA): fondo de 3.580, 7.º Regimiento de Ulanos de Olviopol.
- Archivo Valentín Skurlov (<skurlov.blogspot.com.es>).
- Boleslawski, R.: *El camino de los lanceros (memorias de un oficial polaco, 1916-1918)*, 1932.
- Caradeschi, S.: *Plata*, Madrid: Anaya, 1993.
- Colección de Órdenes del Ministerio de la Guerra, San Petersburgo, 1808-1917.
- Fabergé, T. y Skurlov, V.-V.: *Fabergé, a Comprehensive Reference Book*, Ginebra: Editorial Slatkine, 2012.
- García de Pruneda y Ledesma, S.: *La soledad de Alcuneza*, Madrid: Ediciones Cid, 1961.
- Hill, G.: *Fabergé y los maestros orfebres de Rusia*, Nueva York: Universe, 2007.
- Kersnovsky, A.: *Historia del Ejército Ruso 1881-1916*, Smolensk: 2004.
- Kuznetsov, A. I.: *Uniformes e insignias del Ejército Imperial Ruso y de la Marina*, Moscú, 2013.
- Lesley, P.: *Fabergé: a catalog of the Lillian Thomas Pratt collection of Russian imperial jewels*, Richmond, 1976.
- Lowes, W. y McCanless, C.-L.: *Fabergé Eggs: A Retrospective Enciclopedia*, Scarecrow Press, 2001.
- Molero Colina, C.: *Lanceros de Farnesio*, Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, 2000.
- Park Curry, D. y Doswell Smith, C.: *Fabergé: Virginia Museum of Fine Arts*, Richmond, 1995.
- Popov, A. V.: *Historia de la Guerra Civil y la Siberia blanca en los museos rusos en el extranjero*, Kemerovo, 2003.
- *Museos de interés militar y archivos rusos en el extranjero*, 2003.

- «Documentos audiovisuales sobre la historia de la Primera Guerra Mundial, en los museos y archivos rusos en el extranjero», en *Estudios rusos y eslavos*, n.º 2, Minsk, 2007.
- Prensa: *ABC* (1908, 1910, 1912), *La Época* (1908, 1914), *El Día* (1908), *La Correspondencia Militar* (1908), *El Siglo Futuro* (1908), *La Independencia* (1912), *El Norte de Castilla* (1914), *La Esfera* (1914), *Mundo Gráfico* (1914).
- Shevyakov, T. N. y Parkhai, O.: *Banderas y estandartes del Ejército Imperial Ruso de finales del XIX y principios del XX*, Moscú, 2002.
- Skurlov, V.-V.: *Fabergé, joyero de la corte rusa*, San Petersburgo, 2011.
- Solodkoff, A. von: *Obras maestras de la Casa Fabergé*, San Petersburgo, 1984.

Recibido: 21/04/2014

Aceptado: 12/06/2014